

**CONFLICTO SOCIO-AMBIENTAL EN LA CUENCA BAJA DEL RÍO
TUNJUELO**

LINA MARÍA GARCÍA HURTADO

Presentado para optar el título de Politóloga

SERVIO ALBERTO CAICEDO CORDOBA

DIRECTOR

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA

FACULTAD DE CIENCIA POLÍTICA Y RELACIONES INTERNACIONALES

CARRERA DE CIENCIA POLÍTICA

BOGOTÁ D.C

2012

*¡Oh mi gran río Tunjuelito!
al verte hoy me da nostalgia
quisiera ser jovencito
para vivir esa magia
de encontrarte limpio
y mirar como ayer
mi rostro en tus aguas claras*
José Óscar Garzón (2011, p. 60)

*Para todos los seres que afecte el problema de
deterioro del Río Tunjuelo, en especial
Para la Comunidad del Cabildo Muisca de Bosa.*

TABLA DE CONTENIDO

<u>Introducción</u>	1
<u>Metodología</u>	3
<u>Justificación y pertinencia del estudio</u>	6
<u>Aproximación conceptual</u>	8
<u>Enfoque teórico</u>	11
Capítulo I: <u>Contextualización socio geográfica de la cuenca baja del Río Tunjuelo.</u>	
1.1 <u>Aspectos históricos del territorio de Bosa.</u>	14
1.2 <u>Sobre el Río Tunjuelo.</u>	16
1.3 <u>Sobre los Muiscas de Bosa.</u>	22
Capítulo II: <u>Tensión entre la Comunidad del Río y la ciudad.</u>	
2.3 <u>¿Por qué se habla de conflicto?</u>	26
2.4 <u>Dos dinámicas que influyen en el conflicto socio-ambiental:</u>	
<u>Industrialización y urbanización.</u>	28
2.5 <u>Una mirada al conflicto de la cuenca baja del</u>	
<u>Río Tunjuelo desde la ecología política.</u>	31
Capítulo III: <u>Análisis del conflicto socio-ambiental en la cuenca baja del Río Tunjuelo.</u>	
3.1 <u>Actores.</u>	35
3.2 <u>Posiciones – Intereses – Sentidos.</u>	36

3.3 <u>Nociones de territorio desde las dinámicas</u>	
<u>Socio-ambientales en la cuenca baja del Río Tunjuelo.</u>	44
4. <u>Matriz de análisis de resultados.</u>	50
4. <u>Conclusiones.</u>	47
<u>Bibliografía</u>	52

ÍNDICE DE ANEXOS

<u>ANEXO I:</u> Mapa “Andes Centrales Cacicazgos Prehispánicos y Jurisdicciones Coloniales”.	57
<u>ANEXO II:</u> Mapa “Provincia de Santafé, Cacicazgos. y división político- administrativa durante la Colonia”.	58
<u>ANEXO III:</u> Entrevistas Comunidad Indígena Muisca – San Bernardino, Bosa, Bacatá.	
<u>ANEXO A.</u> Entrevista Eduard Arévalo Neuta	59
<u>ANEXO B.</u> Jóven mujer 13 AÑOS (nombre no registrado)	63
<u>ANEXO C.</u> Mauricio Parra	64
<u>ANEXO D.</u> Yimmi Corredor Chiguazuque	67
<u>ANEXO E.</u> Ana Cecilia Chiguazuque Tunjo	72
<u>ANEXO F.</u> Johana Amaya Panche	76

Introducción

A lo largo de la historia de Bacatá (Bogotá), el agua ha sido un elemento fundamental tanto en el desarrollo de la ciudad como en la concepción de la vida misma de los pobladores indígenas que habitaban el territorio en la época pre colonial. Hoy en día, continúa siendo un elemento imprescindible para la vida de las personas que habitan la ciudad, pese a ello recibe un trato inadecuado por las mismas personas que viven gracias a éste elemento vital para la vida. Por tal razón es que es fundamental estudiar los conflictos que se generan alrededor de este bien común en esta ciudad. Para este caso específicamente se delimitará la investigación al Río Tunjuelo en su cuenca más baja, que es justamente donde se encuentra el Cabildo Indígena Muisca de Bosa, en la vereda de San Bernardino. Aunque cabe aclarar que la Comunidad se encuentra ubicada en varios lugares de la localidad de Bosa, se limita el análisis a ésta vereda como parte del asentamiento Muisca actual.

Para desarrollar el proceso de investigación en éste lugar, parto del supuesto de la existencia de una contradicción que se expresa en el territorio entre las dinámicas propias de la ciudad y las dinámicas de la *Comunidad Indígena Muisca de Bosa*. De esta manera, el problema que motiva ésta investigación es la situación de deterioro social y ambiental de éste Río y su impacto en la dicha comunidad. Por tal razón, se hará un análisis del conflicto socio-ambiental, tomando como foco de lectura esta comunidad, que habita el territorio de Bosa San Bernardino, con el fin de proponer alternativas para un manejo coherente del Río en pro del bienestar de esta comunidad y en general de todos los que tienen relación con él.

En principio, se podría decir que la relación entre ciudad y Río se basa en la manera cómo se concibe aquel cuerpo natural por parte de los diferentes actores y de los usos que éstos le dan, generando una tensión entre perspectivas y dinámicas sobre el Río, un conflicto socio-ambiental que se expresa en su deterioro y los impactos de éste sobre la *comunidad*.

Esta comunidad ha transformado su espiritualidad con respecto al Río en razón de la creciente contaminación. Esto hace que sea necesario analizar la tensión cultural que hay entre las dinámicas de la ciudad y las cosmovisiones de los Muisca que han vivido en el territorio hace mucho tiempo atrás, así lo expresó Yimmi, líder de la comunidad: "...este problema no es de ahorita, viene desde que llegaron aquí a cambiar las costumbres y lo propio, a nosotros nos enseñan en los colegios que vinieron a descubrirnos, eso es una gran mentira, porque nosotros ya estábamos acá"(Entrevista Yimmi Corredor Chiguazuque, Anexo D).

Los indígenas Muisca de Bosa han cambiado la manera de relacionarse con el Río debido su creciente contaminación y deterioro, generado por los procesos de industrialización y urbanización sobre la cuenca del Río. Por un lado, se tiene que a la cuenca baja del río Tunjuelo llega toda la contaminación procedente de las diversas actividades industriales, comerciales y de los hogares que se dan a lo largo de los diferentes niveles de la cuenca. Y por otra parte dicho deterioro del Río se debe a procesos de apropiación de tierras no aptas para la construcción, que fueron impulsados por urbanizadores piratas, legales y particulares. Es por ello que es difícil definir responsabilidades con respecto al deterioro del Río, pues no es tangible saber y precisar en qué parte del río se contamina y en qué cantidad.

Si se ve el Río desde la perspectiva de *bien común*, propuesta por Ostrom (1997, p. 25), donde un bien común se caracteriza por: la dificultad para medir su cantidad y calidad, es consumido conjunta y simultáneamente por mucha gente, los individuos generalmente no tienen elección sobre su consumo, tienen poca o ninguna clase de elección sobre la calidad de los bienes y las decisiones sobre la distribución se da por procesos políticos. Tomar esta idea es relevante en la medida que problematiza el asunto, desde la idea que el agua es de todos pero a la vez no es de nadie, en cuanto a responsabilidad sobre su debido manejo.

El problema que se analiza en esta investigación plantea que en medio de tanto deterioro social y ambiental, ¿Cuáles son los conflictos y alternativas socio-ambientales para un manejo coherente con el Río y sus habitantes?

El objetivo general de este trabajo, es analizar el conflicto socio-ambiental de la cuenca del Río Tunjuelo, para lo cual se plantean objetivos específicos como: observar la relación entre la comunidad indígena Muisca y su territorio; Identificar los conflictos socio-ambientales que se dan en torno al deterioro del Río Tunjuelo; observar los diálogos que surgen en torno a las nociones de territorio al interior de la comunidad.

Metodología

Teniendo claro lo que se quiere estudiar, ahora es pertinente ahondar en cómo hacerlo, en términos del proceso y la perspectiva desde la cual se fundamenta ésta investigación.

En primer lugar, se plantea la necesidad de abordarlo desde la metodología cualitativa, a partir de un estudio de caso, que según Creswell (2003, p. 73) “is a type of cualitative approach in which the investigator explores a boundedsystem (a case) or multiple bounded systems (cases) over time”. En esta investigación se toma como foco de análisis el territorio espacial de Bosa San Bernardino y la comunidad indígena Muisca que habita allí como foco de lectura, sin descuidar las perspectivas que puedan tener los demás actores. Esta delimitación en solo un caso a estudiar, hace que la investigación sea un estudio de caso de tipo simple o singular, en el cual “the researcher focuses on an issue o concern, and then selects and bounded case to illustrate this issue.” (Creswell, 2003,p. 74)

Al proceder desde la metodología de estudio de caso, es pertinente usarlo en este trabajo, ya que “relies on direct observation of events being studied and interviews of the persons involved in the events” (Yin, 1994,p. 4), técnicas, queal igual que otro tipo de evidencias como los documentos, son apropiadas para el tipo de población con la cual se trabaja y el tipo de información que se espera recoger con la misma. Las herramientas para recoger evidencia durante

el proceso investigativo son: entrevistas abiertas y a profundidad, diario de campo, observación, evidencia documentada. Se presenta la oportunidad de tener círculos de palabra como escenarios etnográficos. Frente a éstos últimos, es útil decir que permiten poner en práctica la idea de Ibáñez (1985, p. 33) donde el poder se reserva siempre el derecho a la palabra, es el único sujeto de enunciación, entonces es en la figura de asamblea como una técnica dialéctica, a través de la cual se impulsan los cambios sociales. El sujeto es capaz de conocer y transformar la sociedad desde el círculo, es decir, desde la horizontalidad e igualdad en importancia de palabra, para hacer de la comunicación una construcción desde niveles micro-políticos. Todo va enfocado a entablar un diálogo con otra cultura por lo cual es apropiado usar estos procedimientos para lograr una mayor relación de cooperación y confianza con esta población.

Dentro de la técnica de la entrevista personalizada, se usará la entrevista abierta y a profundidad, ya que es la más apropiada para relacionarse con la Comunidad Indígena Muisca en razón a que la pertenencia a culturas diferentes entre los sujetos de la investigación, podría generar cierta limitación a la hora de acercarse y entablar un diálogo. Así mismo, permite construir un puente de comunicación que justamente posibilita que los Indígenas Muisca de Bosa eliminen barreras para comunicarse con alguien que viene de la academia, pero que no solamente busca un estudio, sino también un acercamiento a su cultura.

Por otra parte, es característico dentro de este tipo de entrevistas que no se lleve un orden de las preguntas como tal, sino que por el contrario, la dinámica de la conversación sea la que va orientando la dirección de las preguntas. Aquí, se trata de dejar que las personas hablen y simplemente ir guiando ese diálogo. Dando como resultado su participación en el proceso, pues son ellas las que toman el rumbo de la entrevista. Es por esto que el rol del investigador en este caso es, aprender a tomar esas pistas que el entrevistado da para conducir la entrevista de la mejor y más respetuosa manera.

La entrevista abierta es importante porque permite captar la forma de pensar, de reaccionar y de sentir, esto se hace a través de la observación atenta a la forma como el entrevistado se expresa, a través del lenguaje verbal y corporal. Estar atento a éstos signos es importante pues nos dicen mucho más sobre la persona entrevistada y su cultura; a diferencia de una entrevista cerrada que es más impersonal y que en este caso no resulta apropiada porque no deja fluir la conversación con el entrevistado, ni aclarar las preguntas que éste tenga sobre los temas que se abordan en la entrevista.

En este tipo de entrevistas, es el sujeto –la comunidad Indígena Muisca de Bosa- el que le enseña al investigador, el cual además de aprender, organiza la información para comprender de la cultura a la cual se quiere acercar. Además de esto, se utiliza éste tipo de entrevista por el tamaño de la población que se está analizando, permitiendo que el tiempo no sea un limitante a diferencia por ejemplo de una encuesta cerrada, que es más apropiada para estudiar una población más numerosa, y donde no se cuenta con tanto tiempo.

Por otro lado, para definir la población de este trabajo, se tienen en cuenta tres criterios fundamentales: uno es el referente a la pertenencia a la etnia, es decir que sea Indígena Muisca; el otro se refiere a la edad, la idea es estudiar a varias generaciones para comprender mejor el cambio en la percepción frente al Río; en un tercer momento se tiene el espacio, pues se busca estudiar la población que se relaciona directamente con el espacio del Cabildo, el espacio del Cusmuy¹.

En cuanto a la metodología también es importante decir que los círculos de palabra² también fueron importantes en el desarrollo de la investigación, pues es un escenario de estudio etnográfico, un espacio de diálogo para entablar comunicación entre los que están dentro del Cusmuy. Y permite observar cómo la comunidad resuelve y conduce la ruta del conflicto. El círculo de palabra, es

¹ Es una palabra de origen Chibcha, que en lengua Muyscubun significa casa grande y redonda. Es una casa de reunión, hecha de paja, caña y madera. Información extraída del diccionario Muisca – Español de la página web Muyscubun, en línea <http://chb.cubun.org>

² Es un espacio donde se tratan temas que dependen de muchas palabras y encuentros, no se hace desde una sola persona. Y se realiza dentro del Cusmuy o Bohío, más conocido en la cultura occidental como Maloka.

una manera de encuentro horizontal, donde los participantes son iguales en la medida que todos tienen la capacidad para aportar al tema sobre el cual se está hablando, por eso la forma de círculo. El éxito de este tipo de metodologías propias de la comunidad indígena depende en gran medida de las palabras y encuentros entre las personas, porque la construcción es colectiva. La idea justamente es tejer la palabra alrededor de un tema o varios.

Adicionalmente, es necesario tener en cuenta la asistencia a varias reuniones de diversos tipos que se hacen en torno al tema del agua y las tertulias que son espacios para entrar en la cultura indígena. A la hora de tomar la información de estos momentos, se recurre a un diario de campo, en el cual se trata de plasmar los aspectos más relevantes del evento.

Finalmente, con respecto al procesamiento de información obtenida en la entrevista se elabora una matriz comparativa, con el fin de presentar de manera organizada los datos. Esto permite encontrar puntos en común y divergencias entre los actores entrevistados, para de esta manera concluir con la propuesta alternativa al conflicto socio-ambiental de la cuenca del Río Tunjuelo.

Justificación y pertinencia de la investigación

Siguiendo lo anteriormente expuesto, tenemos la justificación metodológica, el por qué usar una metodología cualitativa de estudio de caso con las técnicas enunciadas en el anterior apartado, se explica por las características de la población. Sin embargo, también cabe decir que esa metodología además de ser el ¿cómo se hace?, es un proceso al igual que la misma investigación, no es una camisa de fuerza sino que por el contrario se va adaptando a los cambios que puedan surgir. No obstante, lo cualitativo siempre está presente en la investigación, las habilidades de escucha, de conversación, de concentración y de adaptabilidad a lo que vaya surgiendo en el transcurso del camino de la palabra, son imprescindibles para el proceso.

Por otro lado, tenemos el aspecto sustantivo de la justificación que se refiere al mundo real, al problema que origina la pregunta de investigación. Dicho

problema es que la creciente urbanización y las prácticas de la ciudad capital, Bacatá, en la que se desarrolla la vida cotidiana, actualmente plantea una serie de problemas que son importantes de tratar, uno de ellos son los conflictos socio-ambientales, los cuales no solamente involucran aspectos ambientales y sociales sino naturales, culturales, económicos, entre otros.

Además, este trabajo parte de la idea de que el agua es un elemento fundamental en la vida, desde esta perspectiva los afectados del crecimiento de la ciudad sobre el Río Tunjuelo no son únicamente los Indígenas Muisca que habitan allí, sino todas las personas que tienen alguna relación con el agua y el Río. Así, otro aspecto problemático es que la contaminación se transmite de cuerpo de agua a cuerpo de agua, es decir que el Tunjuelo lleva estos elementos contaminantes al Río Bogotá en su lugar de unión (llamado Las Juntas en Bosa), y éste en su movimiento natural lo lleva al río Magdalena, y éste río lo desemboca en el océano Atlántico en un lugar llamado Bocas de Ceniza.

La justificación práctica de este trabajo se evidencia en primera medida en su utilidad para la comunidad Muisca de Bosa, la cual ha valorado y apoyado el desarrollo de la investigación, es para ellos éste trabajo. Puede ser usado para conocer y elaborar sus propias posiciones respecto a entes de gobierno, además de ser un punto útil en el actual proceso de reconstrucción de la memoria y la identidad en el que está trabajando dicha comunidad. Sumado a esto, también puede ser válido este trabajo para la elaboración de proyectos y programas en ámbito de política pública y demás aspectos de gestión, y en general, para que la sociedad (académica, corriente) conozca sobre un caso que la mayoría desconoce: la comunidad Muisca de Bosa y el conflicto socio-ambiental en el que se han visto sumergidos con el paso del tiempo.

En cuanto a la justificación teórica este trabajo, se busca integrar diferentes visiones en pro de construcción de conocimiento, que en últimas es la tarea de la academia. De esta manera, se integran perspectivas desde el principio de *simetría generalizada* y desde el enfoque de la *ecología política*, además de referirse a diversos conceptos que responden a las esferas social y ambiental.

Un primer aspecto es la *simetría generalizada*, concepto desarrollado por Michel Callón, pero que (Steve, 1998, Pág. 35), lo retoma y describe en relación a que “las fronteras entre el dominio de lo social y el dominio de lo natural se disuelven, las características que tradicionalmente se imputan a actores humanos aparecen ahora relacionadas con elementos no humanos y la diferenciación entre niveles de explicación se vuelve inservible”. Lo que incluye esta nueva perspectiva es que la naturaleza se convierte en un actor, permitiendo situar el sujeto de estudio en la socio-naturaleza, en la cual “las cosas no son exclusivamente naturaleza, están socializadas; y los colectivos sociales no son exclusivamente sociedad, estos están saturados de cosas sin las cuales no pueden sobrevivir” (Steve, 1998, p. 45). Tener en cuenta esto es bastante útil en la medida que nos amplía el horizonte de posibilidades desde las cuales analizar un conflicto y construir ciencia.

Un segundo aspecto, es adoptar la visión desde la *ecología política* a la cual según Leff (2006, p.1), le conciernen “explorar con nueva luz las relaciones de poder que se entretajan entre los mundos de vida de las personas y el mundo globalizado.” El aporte de esta investigación se da desde la ciencia política, a partir del análisis de la situación actual del conflicto socio-ambiental que se da en la cuenca baja del Río Tunjuelo, desde una exploración de las relaciones de poder entre los diferentes actores del conflicto. Uniendo el aporte desde la simetría con la cual se debe ver la sociedad y la naturaleza, y la ecología política, brinda la posibilidad de aumentar las categorías de análisis a la hora de mirar la importancia del problema de este trabajo.

APROXIMACIÓN CONCEPTUAL

Conflictos ambientales y socio-ambientales: Es útil para los fines analíticos, establecer la diferencia postulada por Orellana (1999, p. 334), entre supuestos ‘conflictos ambientales’ y ‘socio-ambientales’, pues los primeros se refieren a activistas de organizaciones ambientalistas, al Estado y a las empresas, como partes centrales del conflicto; mientras que en los segundos, además de aquellos actores, se centran en las sociedades y comunidades directamente afectadas. El conflicto ambiental se refiere a alteraciones en el entorno que

afectan el equilibrio vital de los ecosistemas, es decir se queda en la angustia por la conservación desde una visión técnica. Mientras que lo socio-ambiental se refiere a que se encuentran enfrentados cosmovisiones ambientales y de vida. La construcción social del entorno y la institucionalización de éste, hace pensar sobre el territorio a la hora de analizar el conflicto, y el desencuentro entre las construcciones que cada grupo tiene de su entorno puede llevar al conflicto. Por su parte, Guerrero (1999, p. 40) dice que desde el enfoque socio-ambiental el problema de las condiciones y formas de relacionarse con el ambiente, se convierte en un problema político, donde los tres actores que confluyen son el ambiente, el Estado y la sociedad civil.

Se toma la idea de conflicto socio-ambiental porque se permite ahondar en la importancia de la sociedad, de las comunidades en la relación con el ambiente en el que se desenvuelven. No se trata solamente de un problema entre actores institucionales y activistas, pues más allá de activistas los Indígenas Muisca de Bosa, tienen una relación no de paternalismo hacia la naturaleza, como si la tienen los activistas ambientales.

Sistema socio-ecológico: Se usará la definición de Elinor Ostrom (2007, p. 3) que sostiene que un sistema de este tipo, es un “sistema complejo compuesto de componentes biofísicos y sociales, y en el cual los individuos son auto-conscientes de los recursos invertidos en algún tipo de infraestructura física e institucional que afecta la manera en que funciona el sistema a través del tiempo para hacer frente a diversas perturbaciones externas y problemas internos”. Los actores sociales interactúan con el paisaje a través de complejas relaciones que involucran procesos físicos sobre el territorio (usos del suelo, delimitación de predios), procesos cognitivos (representaciones subjetivas, imaginarios) y procesos socio-económicos y culturales (apropiación, identidad, reglas locales). Cada relación actor-paisaje forma un *sistema socio-ecológico* que puede ser ubicado en el espacio.

En esta misma línea se encuentra también Ramírez (2009, p. 75), donde se plantea la importancia de reconocer tanto los sistemas socio-ecológicos, como los territorios donde se desarrollan los conflictos ambientales en Bogotá para

poder abordar el análisis de una forma integral. La interface urbano-rural viene determinada por la interacción de dos o más sistemas sociales, ambientales, económicos, políticos y culturales, de origen urbano y rural, en donde se concentran diferentes tipos de tensiones. En Bogotá, las decisiones sin concertación sobre los usos del suelo, seguirán siendo causantes de conflictos ambientales. Los territorios urbano–rurales o de interface, son quienes están recibiendo toda la entropía urbana, tanto en términos sociales (segregación socio-espacial y ciudad informal con baja calidad de vida), como en términos ambientales (contaminación del Río Bogotá, relleno sanitario de Doña Juana, etc).

Ecosistema: de acuerdo con Gonzáles (1996, p. 67) “...el ecosistema es la naturaleza organizada produciendo materia y energía; en las plantas y animales hay un potencial productivo, disponibilidad de recursos que forma parte del ecosistema. El hombre como especie es una población inmersa en ese sistema y recurre a mecanismos que le permiten transformar estos recursos en elementos utilizables”.

Cuenca hidrográfica: Según la Secretaría de Ambiente, en el ARTÍCULO 1, DECRETO No. 1729 DE 2002 – Sobre cuencas hidrográficas “una cuenca hidrográfica es el área de aguas superficiales o subterráneas, que vierten a una red natural con uno o varios cauces naturales, de caudal continuo o intermitente, que confluyen en un curso mayor que, a su vez, puede desembocar en un Río principal, en un depósito natural de aguas, en un pantano o directamente en el mar”.

Ambiente: es importante tener en cuenta lo que nos dice Francisco Gonzáles (1996, p. 30) al respecto de lo relativo al concepto de ‘ambiente’ para así comprender el de problemática ambiental. Por ambiente se entiende “la forma de representarnos el resultado de las interacciones entre el sistema biofísico y cultural que ha implicado históricamente diferentes tipos de configuración estructural del aparato social humano, esta configuración se expresa inclusive espacialmente. Así cada cultura crea su ambiente”. Es pertinente para este trabajo tomar el concepto ambiente a partir de la anterior definición, pues

permite entenderlo como algo integral en la relación medio biofísico y cultura, posibilitando la construcción de representaciones de dichas relaciones percibidas. Se otorga gran importancia a la cultura, pues son las personas las que conciben el ambiente de acuerdo a sus percepciones y construyen el territorio.

Problemática ambiental: Siguiendo la línea de Gonzáles (1996, p. 35) “Se entiende por problemas ambientales, determinado tipo de interacciones pautadas entre poblaciones humanas y el sistema biofísico de referencia, que interrumpen o alteran procesos de flujo de materia y energía o alteran la disposición funcional de los elementos en un sistema complejo generando cambios impredecibles que muchas veces implican la transformación total del mismo. Los problemas ambientales no se pueden situar por fuera de la cultura, al exterior del sistema social, pues son precisamente formas de interacción negativas generadas en la cultura que se expresan de forma particular en las diferentes dimensiones de la realidad”.

Este concepto es útil en la medida que refleja lo negativo de las interacciones entre poblaciones humanas y el sistema biofísico, desembocando en un problema que afecta de diferentes maneras el sistema, tanto social como físico. Además se reitera la idea de que dichas interacciones negativas se generan en la cultura. De esta manera, este autor nos dice que “el reconocimiento de la problemática ambiental y la reflexión sobre sus causas, se constituyen en un detonante que evidencia el conflicto naturaleza-cultura, que ha acompañado todo el desarrollo de la modernidad y la construcción de una sociedad industrial avanzada”.

ENFOQUE TEÓRICO

Ecología política: se toma la idea de Alier (2006, p. 1) de que acercarse al estudio de los conflictos ambientales, conflictos ecológicos o conflictos ecológico- distributivos puede denominarse ecología política. además, sostiene que la ecología política estudia conflictos por recursos naturales y contaminación, se llama Ecología Política al estudio de esos conflictos

ecológico-distributivos. Los actores de tales conflictos usan diversos lenguajes de valoración. Por ejemplo, pueden argumentar que quieren lograr una compensación monetaria equivalente a los daños ambientales sufridos pero también pueden decir que el territorio en cuestión es sagrado o pueden apelar a la defensa de los derechos humanos o de los derechos colectivos indígenas, o pueden insistir en valores ecológicos que no pueden ser realmente expresados en dinero.

Para esta investigación se utilizará una perspectiva desde la ecología política promovida por Leff (2003, p. 5), quien plantea que ésta es un espacio donde dialogan diferentes ramificaciones de disciplinas, se encuentra en el campo de la teórica y la praxis, puede servir de motor para impulsar nuevas relaciones de lo real y lo simbólico. Las relaciones entre seres humanos y entre ellos y la naturaleza se constituyen a partir de relaciones de poder (en el saber, en la producción, en la apropiación de la naturaleza) y los procesos de normalización de las ideas, discursos, comportamientos y políticas. La ecología política lucha por la desconstrucción de categorías universales, basándose en una ética política para renovar el sentido de la vida.

Simetría generalizada: Siguiendo a Callon (1995, p. 78), se tiene que “el principio de simetría significa hablar de entidades que toman forma, significado y atributos como resultado de sus relaciones con otras entidades”. Al respecto Arellana (2003) dice que “con *el principio de simetría generalizada* propia de una *antropología simétrica*, no se trata únicamente de la misma manera a la verdad y el error, a los vencedores y a los vencidos de la historia de las ciencias, sino igualmente a la sociedad y a la naturaleza, a los humanos y a los no humanos; el objeto de la investigación es la *socio-naturaleza*”.

Enfoque generativo: que siguiendo a Fried (2000, p. 38), esta “centrado en los diálogos generativos, considera a la creación de significado, la experiencia y el conocimiento como procesos constructivos en los que los acontecimientos específicos, los actos y episodios tienen la capacidad potencial de transformar las pautas de relación social desde su interior”.

Este marco conceptual y teórico es importante en la medida que ofrece bases válidas a la hora de analizar un conflicto como el de este trabajo, en el cual se incluyen elementos que no pertenecen únicamente a una sola categoría, es decir a la social o a la ambiental, sino que muchas veces esa relación de interdependencia hace que sea imprescindible teorías como la simetría generalizada y la ecología política que permiten desdibujar el esencialismo a la hora de hablar de problemas ambientales. Dan herramientas desde las cuales aproximarse al análisis del conflicto. Respecto al marco conceptual se hace necesario separarlo del marco teórico para efectos comprensivos a lo largo del texto, sobre todo, teniendo en cuenta que se incluyen elementos biológicos y ecológicos.

Capítulo I

Contextualización socio geográfica de la cuenca baja del Río Tunjuelo.

1. Aspectos históricos territorio de Bosa.

Bosa se encuentra en la parte sur-occidental de la ciudad de Bacatá (Bogotá), dentro de la cual es la séptima localidad. La jurisdicción bajo la cual se encuentra es la Alcaldía Menor de Bosa. Limita por el norte con el Río Tunjuelito; por el occidente con el Río Bogotá; por el sur con el límite del Distrito de Soacha y el límite con la vereda Pasquilla; por el oriente con el ferrocarril y la autopista sur, que es la principal vía de comunicación con Bogotá. Su clima principalmente es semi-árido.

En cuanto a su historia se puede decir que pertenecía al cacicazgo de Bacatá territorio del Zipa (ver anexo 1), pues a lo largo del altiplano cundi-boyacense se ubicaban los indígenas de la familia Chibcha. “Bosa era una tierra habitada por indígenas cuando en 1538 acampó allí Gonzalo Jiménez de Quesada junto con 168 soldados y 2 frailes”(Rosero, 1983, p. 1).

La actividad colonizadora de estas personas venidas del viejo mundo contribuyó a la división de “la zona del altiplano en corregimientos basados en las divisiones que tenían los Muisca sobre el territorio” (Rosero, 1983, p. 3), no obstante dichas divisiones no fueron tan claras y de esta manera para evitar esas confusiones el antiguo cacicazgo del Zipa, se divide en Bosa y Bogotá.

En 1560 Bosa se declara parroquia, es un importante centro de adoctrinamiento religioso. Consecuentemente, se construye la iglesia como símbolo importante de la religión católica, además es alrededor ella que se ubica hasta la actualidad un complejo político-administrativo, hoy en día es la plaza de Bosa centro, alrededor de la cual se ubica la alcaldía menor de Bosa. Ligado a la construcción de la iglesia se impulsó el “desarrollo de un asentamiento urbano rodeado de haciendas y minifundios, dedicados a la actividad agropecuaria”(Rosero, 1983, p. 5). Combinado con esto, se empiezan a dar procesos de división del territorio, mediante los cuales sale la nueva

división político-administrativa que se ve en el anexo 2. Así, Bosa es cabeza del corregimiento que se ubica al sur de Santafé de Bogotá, y además teniendo en cuenta que es un punto estratégico en la evangelización y adoctrinamiento, Bosa queda adherida como curato en la provincia de Santafé.

Según datos de la Alcaldía Mayor de Bogotá, sobre la historia del poblamiento de Bosa “el antiguo municipio limitaba al norte con Fontibón y Mosquera, por el oriente con Bogotá, por el sur con Usme y por el occidente con Soacha y Usme”. No obstante, esos antiguos límites se modifican en cuanto Bosa entra a ser parte de Bogotá. “Por ordenanza N° 7 de 1954 el consejo administrativo de Cundinamarca suprimió el municipio de Bosa y su territorio se anexó al Distrito Especial de Bogotá, creado ese mismo año” (Rosero, 1983, p. 4); siguiendo la lógica de la adhesión, Bosa en 1972, con la creación del Distrito Especial de Bogotá es declarada como localidad número siete.

Ahora, si se sitúa la atención sobre la vereda de San Bernardino, - en la cual se asienta el Cabildo Indígena de Bosa - vemos que hace parte de la Unidad de Planeamiento Zonal que se contempla desde el Plan de Ordenamiento Territorial, con el objeto de mejorar la planeación de acuerdo a necesidades comunes en algunos barrios de las localidades, en este caso, San Bernardino pertenece a la UPZ 87 Tintal Sur. La cual limita al norte con el Río Bogotá, que la separa del municipio de Mosquera, al oriente con las UPZ 86 y 84 (Porvenir y Occidental) a través de la Avenida San Bernardino (calle 82 sur) y el barrio Villas del Progreso de la UPZ Occidental; hacia el sur, el Río Tunjuelito la separa de la UPZ 85 Central y por el Occidente el Río Tunjuelito la separa del municipio de Soacha.

Esto hace pensar que aunque la vereda San Bernardino pertenezca a la Unidad de Planeamiento Zonal, ese mecanismo no ha sido eficiente a la hora de responder a las necesidades de planeación, que han fallado a lo largo de la zona. Aunque pretenda ser un núcleo local de planeación de acuerdo a necesidades comunes y específicas, no se han tenido en cuenta precisamente dichas características particulares del territorio. Es por eso que resulta

problemático el mal manejo y la indiferencia con la cual se trata este lugar y sus habitantes desde la administración pública.

Los terrenos de los antiguos pobladores del territorio del Zipa de Bacatá fueron invadidos, otros vendidos a terratenientes y constructores capitalinos, ejerciendo un gran impacto la urbanización y la expansión vial. Sus veredas fueron poco a poco convertidas en populosos barrios, enormes edificios y carreteras, con lo cual se redujo o se perdió el territorio, que desde la época precolombina habían ocupado históricamente. Además de esto, hacía finales del siglo XIX y principios del siglo XX, las formas de propiedad son básicamente haciendas, que fueron usadas para agricultura y ganadería, esto genera entonces la expansión de la frontera agrícola en suelos que antes no se usaban exclusivamente para ello, por lo cual se da una sobreexplotación sobre la capacidad de los suelos.

2. Sobre el Río Tunjuelo.

En primer lugar es importante hacer referencia a las características físicas de este Río. “El Tunjuelo tiene un caudal promedio de 3 m³ por segundo, que en época de lluvias aumenta a 90 m³, lo que significa que se trata de un Río de montaña con un fuerte efecto sobre su cuenca baja” (Suavita, 1997, p. 56). Además de esto, según la agenda ambiental para la localidad Tunjuelito, desde la Alcaldía Mayor se dice que “para el Río Bogotá, el Río Tunjuelo es la subcuenca de mayor extensión y área de cobertura: 73 km y 390 km² de extensión, siendo la que aporta la mayor cantidad de contaminantes al Río Bogotá, con un 22% del total, con la mayor cantidad de cadmio, plomo, mercurio, cobre, cromo y níquel”.

En cuanto a la cuenca hidrográfica del Río Tunjuelo, aunque en este trabajo se hará especial referencia a la cuenca baja del Río, es preciso saber qué pasa con el resto de la cuenca hidrográfica, pues no se puede ver en un principio como un elemento aislado del resto de su cuerpo. Además de la cuenca baja, está la cuenca media y la cuenca alta. A continuación se tendrá la explicación de ello desde la EAAB:

Cuenca alta: Es la parte más escarpada de la cuenca y comprende el área localizada entre la Laguna de los Tunjos, lugar donde nace el río Tunjuelo, y el Embalse de la Regadera. Del páramo de Sumapaz y de la Laguna de Los Tunjos descienden los ríos Chisacá y Mugroso, cuya confluencia procede el río Tunjuelo. Dichos afluentes alimentan la represa de Chisacá.

Los embalses Chisacá y La Regadera, componentes del sistema sur de abastecimiento del Acueducto de Bogotá, que a través de la Planta El Dorado, permiten el suministro de agua potable para la localidad de Usme.

Cuenca media: Hace parte del área rural del Distrito y va desde el embalse La Regadera hasta el área denominada Zona de Canteras. Los parques minero industriales del Tunjuelo, del Mochuelo y de Usme, son la fuente principal de extracción de arenas, gravas, areniscas y arcillas, materiales de construcción para infraestructura, actividad urbanizadora.

Dentro de esta área se encuentra ubicado el Relleno Sanitario Doña Juana, en la localidad de Ciudad Bolívar, con una extensión de 450 hectáreas. Éste constituye un servicio urbano básico para la disposición final de residuos sólidos generados en Bogotá.

Cuenca baja: Es el área de la cuenca del río Tunjuelo que abarca el perímetro urbano. Comprende desde la llamada Zona de Canteras hasta la desembocadura del río Tunjuelo, en el río Bogotá. La mayor proporción de esta cuenca se encuentra poblada y aún dispone de áreas para la oferta de suelo urbanizado, permitiendo atender la demanda de vivienda de interés social. (Empresa de Acueducto y alcantarillado de Bogotá)

Desde las intervenciones iniciadas en 1934 con la construcción del embalse La Regadera, hubo cambios en el paisaje, se sembraron especies foráneas procedentes de Europa y Norteamérica, como las arbóreas coníferas, según lo dice Osorio (2007). Hacia mediados del siglo XX, se dan crisis periódicas de agua por lo cual el acueducto empieza a buscar nuevas maneras y fuentes de agua para solucionar el problema. Como respuesta a este problema se construye la represa de Chisacá.

Es importante anotar que estas dos grandes intervenciones influyeron en el comportamiento hídrico del río, por lo cual se secaron varios cuerpos de agua asociados, estas zonas se veían aparentemente secas pero con la temporada de lluvias se inundaban. Según la Alcaldía Local de Bosa, desde esta fecha hasta los ochenta se da un periodo de urbanización sobre zonas de humedales, cuya función era retener los excesos de agua que venían de más

arriba. Los embalses de Chisacá y La Regadera, reciben un caudal medio de 3.1 m³/s y regulan un caudal de 1 m³/s, utilizado en las plantas de tratamiento de Vitelma y La Laguna, las cuales tienen una capacidad de 1.4 m³/s y 0.5 m³/s respectivamente. El sistema abastece un sector del suroriente de la ciudad en el que se encuentra la localidad de Bosa.

Según el Acueducto de Bogotá, en sus criterios de definición de la ronda del río Tunjuelo, en la zona baja de dicho río ocurre un proceso de transición hídrica, donde la gran cantidad de agua que baja desde la zona alta y media fluye hacia el Río Bogotá. La cuenca baja fue la que empezó a recibir mayores impactos ambientales desde la década del cincuenta. Esta cuenca fue zona de gran importancia para el desarrollo urbano de Bogotá entre 1951 y 1982, cuando el avance de la ciudad alcanzó el mayor nivel decrecimiento.

El Río Tunjuelo recorre las localidades de Usme, Ciudad Bolívar, San Cristóbal, Rafael Uribe, Tunjuelito, Kennedy y Bosa. Dentro de las UPZ afectadas en la localidad 7, correspondiente a Bosa, tenemos la 84-85-87-49. Como lo dice el Plan de Ordenamiento y Manejo de Cuenca (p. 167) “La geoforma natural del valle del Río Tunjuelo en su cuenca baja, define áreas sujetas a la ocurrencia de inundaciones y áreas de pantanos y depresiones asociadas a las zonas de humedades, que han sido y están siendo rellenadas para ser urbanizadas; correspondiendo a las áreas con amenaza de inundación en diversos niveles”. La afectación de la estructura ecológica principal, particularmente aquella que se relaciona con los elementos del sistema hídrico afecta la totalidad de la cuenca.

El Río puede verse también como un sistema de transferencia de energía y de materia de áreas altas a otras bajas:

...al funcionar como un sistema, la modificación en algunas de sus partes genera modificaciones en todo su cauce. Así, la alteración de la parte alta de la cuenca puede generar procesos de erosión en la parte media y el incremento de la sedimentación y de las inundaciones en la zona baja, trayendo como consecuencia, una modificación general de las condiciones de la cuenca (Agenda Ambiental Tunjuelito, p. 10).

En cuanto a la revisión sobre lo que se conoce y se ha dicho sobre el Río en materia oficial, es importante tener en cuenta lo que plantea el plan de manejo y ordenamiento de una cuenca –POMCA-, que según la Secretaría de Ambiente es “el planeamiento del uso y manejo sostenible de sus recursos naturales renovables, de manera que se consiga mantener o restablecer un adecuado equilibrio entre el aprovechamiento económico de tales recursos y la conservación de la estructura físico-biótica de la cuenca y particularmente de sus recursos hídricos” (POMCA, p.56). Dicho plan de ordenamiento, también es el marco para planificar el uso sostenible de la cuenca y la ejecución de programas y proyectos específicos dirigidos a conservar, preservar, proteger o prevenir el deterioro y/o restaurar la cuenca hidrográfica.

Hay que tener en cuenta que el POMCA tiene mayor jerarquía normativa que el Plan de Ordenamiento Territorial. La importancia de lo que dice el POMCA es saber qué se piensa desde la institucionalidad formal sobre el uso y los conflictos que se presentan en la cuenca urbana del Tunjuelo, donde los principales problemas son: deterioro de las funciones, sistemas y estructuras urbanas en detrimento del Río como elemento preexistente y estructurante de la ciudad; pérdida de la calidad del paisaje visual; amenaza y riesgo por inundaciones; amenaza y riesgo por sismicidad; amenaza por procesos de remoción en masa; contaminación del agua de las quebradas y el Río por aguas residuales; contaminación del aire por emisiones, afectaciones por ruido y olores; deterioro de la calidad de los recursos por actividad industrial; afectación generada por la localización y operación del Relleno Sanitario de Doña Juana y afectación de la Estructura Ecológica Principal.

El río es hoy un espacio des articulador urbano, muchas urbanizaciones en su ronda han sido aprobadas y construidas estrangulando el río, lo que ha generado las situaciones de riesgo que caracterizan la cuenca y ante las cuales se construyen y proyectan obras de ingeniería, jarillones y presas, como estrategias de seguridad puntual, las cuales sin embargo, además de distorsionar el sistema hídrico natural, reducen la posibilidad de construir para el río el espacio público que lleve a su articulación física y funcional dentro del tejido urbano, limitando la posibilidad de convertir los ejes hídricos en elementos estructurantes y referentes del imaginario de quienes habitan la cuenca (POMCA, Pág. 54).

Desde esta perspectiva oficial de la situación, se reconoce que el problema obedece a:

... la pérdida progresiva de una cultura ambiental, a la ausencia de mecanismos e instrumentos de planificación, o a la ineficacia o falta de proyección en la vigencia de los mismos, han consentido una expansión urbana permisiva, en cuanto a lo espontáneo, lo no reglamentado, o inclusive si se quiere, lo mal planificado, durante su dinámica de desarrollo a nivel territorial.(POMCA, p. 55)

Además del reconocimiento de la falta de control y planificación de la ciudad, como causa principal del problema socio-ambiental que plantea la cuenca urbana del Río Tunjuelo, se dice que la ciudad se planeó hasta el Río como margen contundente, es decir, se acepta que dicho planeamiento no se hizo desde el Río como elemento natural ordenador.

Una contradicción que evidencia el Plan de Ordenamiento de la Cuenca del Tunjuelo, es que se fija como actores principales únicamente a los planificadores de la ciudad y las administraciones Estatales, Distritales y Locales. Además de limitarse a las normas y jurisdicciones que permiten la intervención en la cuenca, se dice que es con el objetivo de velar por los intereses comunes sobre la cuenca, no obstante sería interesante preguntarse ¿Qué consecuencias trae consigo la elaboración de políticas a largo plazo en relación al Río, sin tener en cuenta las comunidades que habitan cotidianamente las zonas de ribera?

Otra elemento importante es que desde ese Plan de Ordenamiento de la Cuenca, otorga a la empresa de Acueducto y Alcantarillado de Bogotá -EAAB- “el cuidado de los cuerpos de agua y la orientación en la construcción de infraestructuras que los protejan y que a su vez sirvan para el usufructo de las comunidades del lugar.” (POMCA, p. 69), lo cual se hace a través de inversión técnica y financiera. Esto siembra la curiosidad sobre la idea de que un bien común, como el Río y el Agua estén bajo control directo de un privado.

Es importante aclarar, que en aquel documento solo hay referencia a la cuenca alta y media del Río Tunjuelo dejando de lado las particularidades de la cuenca bajase da una mirada general a los conflictos ambientales de esas dos

cuencas, dentro de los que están: la incoherencia entre el Plan de Ordenamiento Territorial y los usos que las comunidades que habitan esas zonas le dan a los suelos; dedicación de suelos a usos que no corresponden a sus características ambientales propias; contaminación de los cuerpos de agua por vertimiento de aguas negras y agroquímicos; relleno sanitario Doña Juana y amenaza por fenómenos hidráulicos.

En cuanto a la delimitación de la cuenca urbana del Río Tunjuelo, existe una frontera poco definida que impide que se tome en cuenta el término cuenca hidrográfica, pues esa hidrografía ya ha sido transfigurada de varias maneras. “La dificultad para establecer una línea divisoria suma a estos factores, el hecho de estar enfrentados al tramo final de una cuenca, que como la del río Tunjuelo, responde a un ambiente de río meándrico que divaga sobre terrenos planos, ocupados hoy por el desarrollo urbanístico”(POMCA, p. 68). Respecto a los conflictos que se dan a través de las relaciones, se dice desde el POMCA, “... es indispensable re-conocer las actividades económicas y humanas que allí se desarrollan con el objeto de identificar las interacciones, a veces conflictivas, que median en dichos procesos” (p. 43).

Desde otra perspectiva, es valioso tener en cuenta las historias de los habitantes ribereños, en la construcción de la historia sobre el agua en Bogotá. Para esto es útil ver el libro *Memorias del agua*, en el cual se compilan crónicas en torno al agua en diferentes lugares de la ciudad de Bogotá, allí se incluye el Río Tunjuelo, junto con otros lugares, por lo cual es prudente nombrar el libro para quien se interese en este tema. Además de esto, es importante tomar información de aquel libro, ya que utiliza la forma de narraciones populares, la historia del agua contada desde las personas que la vivieron:

“Un mar de historias salpica la contaminación del Tunjuelito. Dan vida al drama detrás de las estadísticas. Son propias o lejanas. Nos narran el error histórico, la ignorancia del desarrollo. La combinación, siempre difícil, del agua, el dinero y la pobreza. El choque entre dos culturas: una que considera el agua como elemento mercantil; otra, la marginada y desigual (Garzón et al., 2011, p. 131).

Por otro lado, continuando con la historia del agua, cabe hacer referencia al trabajo elaborado por Alejandro Osorio (2008), donde se dice que la

complejidad y problemática del agua y su eventual solución, han estado restringidas al análisis técnico-científico, que reduce el problema a razones sanitarias y de salud pública, contaminación e infraestructura. Dicha visión ha sido normalmente ajena a la interpretación socio-ambiental de los grupos sociales que se encuentran relacionados directamente con el Río Tunjuelo, en relación a la búsqueda de soluciones a los conflictos que genera el acceso y el uso del agua. El hecho de reducir a un análisis técnico o científico hace que se desconozca el potencial de un análisis complejo, que la relación sociedad-naturaleza puede arrojar para el entendimiento del problema y el planteamiento de posibles alternativas. Sumado a esto se dice que “el paso de la urbe sobre el entorno del Río Tunjuelo se entiende como el sometimiento de la naturaleza a las necesidades económicas y sociales de una gran porción de los bogotanos” (Osorio, 2008, p. 89). Lo cual da indicios sobre los orígenes de la problemática.

“El Río permaneció limpio y “nadable” hasta la década de los cincuenta, época en la cual aparecieron los ‘Fetecuas’ a lotear y vender a diestra y siniestra,” tumbando” a los más pobres de estas tierras, quienes en la pobreza construyeron en el más completo desorden sus casuchas, completando así el caos en el otrora paisaje; llenando al Tunjuelito de carroña, basura y chicuca”(Garzón et al., 2011, p. 65). Esta cita es importante, puesto que llama la atención sobre el papel de los terreros que influyeron en el crecimiento desordenado de la ciudad sobre el Río.

1.3 Sobre los Muiscas de Bosa.

En primera medida, es importante saber que “las comunidades indígenas de Colombia se agrupan en Cabildos, Cabildo gobernador, Capitanías, que son las máximas autoridades de pueblos y comunidades” (ONIC, p. 9)

La auto-denominación “Comunidad Indígena Muisca de Bosa” identifica a los descendientes de los indígenas habitantes de la Gran Sabana de Bacatá (hoy Bogotá), que lingüísticamente son chibchas. Los términos “Muisca” y “Bosa” son parte de la lengua hablada antiguamente por esta etnia, la cual es practicada en la actualidad por el pueblo u’wa de la Sierra Nevada del Cocuy,

Colombia (nororiente del país). Muisca significa “ser humano, persona” y Bosa es “el número 2” o “fosas nasales” (Panqueba, 2011, p. 136).

El resguardo indígena existió en Bosa hasta 1851, año en que la Cámara Provincial de Cundinamarca decretó la libre enajenación de las tierras que habían sido otorgadas a los indígenas. Entre 1856 y 1858 la disolución del Resguardo de Bosa se completó, de manera que el territorio pasó a posesiones individuales, de las que algunos indígenas se hicieron acreedores, así como también hacendados latifundistas, quienes empezaron a crear latifundios con la compra o intercambio de predios con los indígenas (Panqueba, 2011, p. 135).

La comunidad Muisca de Bosa se ubica entre la urbe y el campo, puesto que la ubicación espacial hace parte de la vereda San Bernardino, cuya relación con la ciudad es inmediata, en el sentido de que está ubicada dentro de la ciudad, pero conserva elementos de tinte rural. Este cabildo se ubica en cercanías al Río Tunjuelo en su cuenca más baja, hace parte de la UPZTintal Sur.

Los muiscas, como los kankuamo, los zenús, los pijaos, los yanaconas y otros pueblos de los cuales se discute su identidad indígena, han respondido a las recientes exigencias del Estado y le han reclamado leer la historia. Al tiempo que reivindicar sus vínculos ancestrales, se reconocen como resultado de las transformaciones que desde tiempos de las Conquista les fueron impuestas. La carencia de ciertos rasgos del estereotipo y la apariencia con la que la modernidad inviste a los sujetos, insisten los muiscas, evidencia su historia (Cabildo Indígena de Suba; Comunidad Indígena de Bosa). El debate sobre su ‘indianidad’ no sólo discute la confusión sobre su historia, sino que señala las confusiones de la nuestra y, a la postre, la confusión de las historias que se pretenden sólo una, la historia (Gómez, 2005, p. 136).

“Las áreas urbanas que se encuentran en amenaza de inundación por desbordamiento de cauces naturales, son aquellas localizadas en inmediaciones de los ríos y quebradas existentes en el Distrito Capital; en la localidad de Bosa específicamente las zonas ubicadas en sectores aledaños a los ríos Bogotá y Tunjuelito” (POT, p. 28). Esta cita evidencia la condición de vulnerabilidad en la que se encuentra la comunidad Muisca, y en general afecta a todos los que se encuentren en espacio ribereño. Sin embargo, se otorga mayor connotación de vulnerabilidad a los Muiscas de Bosa, debido al

desconocimiento de esta comunidad a través de la historia y el proceso de construcción de la ciudad.

Desde los años ochenta el desplazamiento de campesinos motiva otra oleada de población que llega a formar parte de territorio Muisca de Bosa. La formación de barrios aledaños a las veredas se hace sobre propiedades de familias Muiscas, eso demuestra irrespeto con la territorialidad construida por estas comunidades, factor que incide en la vulnerabilidad en la que se hallan actualmente.

La población de esta zona vive en pequeñas casas al borde occidental del Río Tunjuelito, muy cerca de su desembocadura en el Río Bogotá. Tales corrientes presentan altos niveles de contaminación, por lo que se convierten en otro factor que determina a esta zona como una de las más deprimidas de la ciudad (Panqueba, 2011, p. 139). Frente a esto, es importante ver cómo a partir de la información recolectada a lo largo del proceso investigativo, se pone de presente como ellos pasan de vivir tranquila y cómodamente en tiempos pasados a vivir en continua zozobra e inseguridad, en el sentido que se han tenido que adaptar a los cambios que han venido sucediendo para no desaparecer.

Por eso, es útil tener en cuenta el concepto de *Indígenas urbanos*, pues pone sobre la palestra que el esencialismo con que usualmente se refiere a los indígenas, es un lugar común que impide mirar realidades que trascienden lo habitual al hablar de indígenas. El imaginario de la mayoría de personas frente a los indígenas se representa en las montañas o en las selvas, pero no en las ciudades como comunidad organizada; se sabe que hay uno que otro pero de forma más individual. Este caso, el de los Indígenas Muiscas de Bosa demuestra que es necesario ampliar el espectro a la hora de entender su cultura. ¿Qué define al indígena? ¿Qué pasa cuando esos indígenas están en las ciudades?, son preguntas interesantes frente al fenómeno que se está intentando entender. Así, se tiene que ese esencialismo con el que desde la academia se refieren a los indígenas, se queda corto para explicar dinámicas

diferentes, como es el hecho de que estén prácticamente obligados a estar dentro de la ciudad como resultado de los procesos históricos.

El hecho de definir al indígena en razón a su territorio y la cultura inherente a éste, es simplista si se quiere explicar las reinterpretaciones de las identidades ya sean colectivas o individuales que se deben dar en otras realidades, como la que se está trabajando en este proceso. De igual forma, esto demuestra la presencia de un marco teórico dominante para pensar lo indígena, donde únicamente su identidad toma vida dentro de un ambiente natural sano; esas ideas que se reproducen desde la academia así mismo dejan de lado la sabiduría y la intelectualidad de los indígenas, de los nativos del continente americano en general, esa actitud egocéntrica de algunos teóricos y teorías influye en la invisibilización de las comunidades indígenas que habitan zonas urbanas.

Siguiendo la anterior idea, tenemos a (Bonilla 2006), que desarrolla una posición, desde la cual se dan herramientas para hablar de la complejidad que denota la existencia de indígenas en las urbes. De ésta manera, hay una tipología dentro de la cual podría representar la situación de la comunidad indígena Muisca de Bosa: *indígenas tradicionales urbanos*:

“comunidades indígenas que habitan sus territorios ancestrales. Sin embargo, las tierras en las que viven estas colectividades no son ya rurales; sus predios fueron absorbidos por las estructuras urbanas de la cultura dominante. Los miembros de estas comunidades indígenas hacen parte de la economía de mercado, la mayoría no conoce o tiene conocimientos débiles de la lengua tradicional y sus conexiones con la cultura tradicional, son en general, tenues. No obstante, la comunidad está interesada en mantenerse como una colectividad particular que se distingue de la cultural mayoritaria” (Bonilla, 2006, p. 35).

Esto se relaciona fuertemente con las características de la comunidad Muisca de Bosa, pues siguiendo las conversaciones que se tuvieron con los miembros de esa comunidad, expresaban que la ciudad los fue arrinconando en ese pedazo de territorio, les fue además quitando su espacio. Y debido a las dinámicas de la ciudad debieron cambiar sus actividades económicas propias dentro de su territorio, por las que ofrece la urbe.

Capítulo II

Tensión entre la comunidad del Río y la ciudad.

2.1 ¿Por qué hablamos de conflicto?

Usualmente al referirse a conflicto se piensa o asocia con eventos de confrontación armada, no obstante los conflictos no necesariamente implican esa violencia. La particularidad del fenómeno que se está tratando en esta investigación, es una oportunidad para abrir el espectro desde el cual se miran los conflictos, ya que la mayoría de teóricos de conflictos desarrollan su teoría a partir de lo armado.

Si tenemos en cuenta que "... a conflict has parties, and the parties have goals. When goals are incompatible (contradictory), then we have issues, with accompanying patterns of attitudes and behavior. The sum total of all of this is the conflict" (Galtung, 2000, p. 4). De esta manera, el Río es el centro sobre el cual las partes se constituyen como tal, cuyas metas son diversas y se forman contradictorias en la medida que cada parte tiene objetivos y asuntos sobre el Río que no son compatibles con el resto. El conflicto se puede dar entre dos o más partes, entre más partes hayan, va adquiriendo mayor complejidad. Además de esto debe haber conciencia del problema/contradicción para poder hablar de conflicto, esto es un elemento relevante que se evidencia en las conversaciones con las personas de la comunidad Muisca de Bosa (Ver Anexos Entrevistas) porque aunque no usen como tal el término conflicto, sí expresan una contradicción entre el Estado representado a través de las instituciones formales y la comunidad Muisca de Bosa.

Para hablar de los intereses que dan forma o moldean el conflicto, está el Río Tunjuelo, el cual se puede ver desde dos perspectivas: por un lado puede ser un interés material– tangible, se ve así como unidad de agua materializada en un bien, esa es la perspectiva que tiene el Estado y el Acueducto como partes primarias del conflicto. Y, por otro lado se puede ver como algo inmaterial-sagrado si se adopta la perspectiva espiritual que caracteriza recientemente la comunidad Indígena Muisca de Bosa. Fijar estas perspectivas permite decir

que habría una contraposición entre intereses y valores sobre el Río Tunjuelo en éste conflicto. Además, es importante tener en cuenta que el Cabildo Indígena de Bosa, al estar en un proceso de reconstrucción de la identidad que va tan relacionada con el territorio, tiene una visión sobre éste que entra en conflicto con la visión que se promueve desde la formalidad institucional.

Para incluir una perspectiva a nivel hídrico de la ciudad, es significativo saber que Bogotá tiene tres cuencas hidrográficas principales a saber: Salitre, Fucha y Tunjuelo, que a su vez están articuladas en una cuenca más grande, la del Río Bogotá. Esto nos muestra que el Río en general o los Ríos, son un canal de comunicación y transferencia de contaminación entre las partes de la ciudad. Esto nos sirve para entender que el conflicto se debe entre otras cosas, a ausencias o fallas de procesos comunicativos entre las partes, que en este caso son promovidos por las mismas esferas estatales, que bajo la idea de participación, como lo muestra la entrevista con Yimmi Corredor Chiguazuque(anexo D) lo que se hace es mostrar lo que ya se ha decidido, no hay una participación en la construcción de los programas.

“En cierto sentido la historia de Bogotá es también la historia de su agua. Su desarrollo ha coincidido siempre con la ampliación y dotación de nuevas fuentes de agua” (Garzón, et al., 2011, p. 11). Esto pone de presente que efectivamente, si la historia depende del agua, esa historia está condenada a mostrar solo suciedades e inmundicias. Si el desarrollo depende de nuevas fuentes de agua, en el momento en que esas fuentes estén totalmente devastadas ¿qué sucederá con las necesidades de los habitantes de esta ciudad?

Es un conflicto entre la ciudad y el Río, pero ciertamente entre la comunidad Indígena y la ciudad, ya que ese Río, el Río Tunjuelo guarda una profunda relación con la cultura de la Comunidad Muisca que se relaciona cotidianamente con él. En esa medida, no sería apropiado separar el Río de la Comunidad, pues de cierta forma son una sola cosa, el territorio. Aquí es importante hacer referencia a la teoría de sociología simétrica, la cual habla de la capacidad de actuar de los seres no humanos, en esta medida es útil esto,

porque le da sustento teórico a la forma como el Río se expresa y se quiere comunicar con nosotros. Así no sea humano, el agua es un ser y en ese sentido no se puede desprender de su capacidad actante, es decir su capacidad de actuar. Por eso digo que el conflicto se da entre la ciudad y el Río, porque él está pidiendo ayuda frente al maltrato al que ha sido expuesto desde hace ya varias décadas, a través de la Comunidad que lo habita.

Además de esto hablamos de conflicto socio-ambiental, porque este concepto nos permite incluir diversos aspectos a la situación que se presenta actualmente en el territorio de Bosa San Bernardino, a la altura de la cuenca baja del Río Tunjuelo. El conflicto está constituido por el comportamiento tanto de seres humanos como no humanos, dentro de estos últimos se incluye el ecosistema de la región: el río, los humedales, la ronda del río, entre otros. En el territorio de Bosa San Bernardino se dan diferentes dinámicas que obedecen a la esfera social (dentro de la cual está lo histórico, lo económico y lo político) y la ambiental, precisamente el conflicto es la expresión de la intersección de estas dos esferas. También se habla de conflicto porque la contaminación del Río Tunjuelo, ha generado una transformación de la espiritualidad dentro de la comunidad con respecto a él, es decir no tiene solamente consecuencias para la salud y el paisaje, sino que también genera desarraigo en las generaciones más jóvenes que ven el Río Tunjuelo más que todo como suciedad, entre otras cosas porque siempre lo han visto así.

2.2 Dos dinámicas que influyen en el conflicto socio-ambiental: industrialización y urbanización.

Para analizar el conflicto socio-ambiental es menester hacer referencia a dos dinámicas que en sí mismas permiten hablar de un conflicto entre las dinámicas sociales que tienen impactos sobre el ambiente hoy en día. En un primer momento, se da una fase de industrialización en el que antiguamente era el municipio de Bosa, hecho que va de la mano con el crecimiento poblacional del lugar, “alrededor de 1950, se inició la urbanización de éstas tierras con los primeros asentamientos industriales, seguidos por una expansión del área residencial que determinó una transformación en los usos

del suelo, pasando de un uso agro-pecuario a uso urbano-industrial y residencial” (Rosero, 1983, p. 3).

Para ahondar en la primera dinámica que se nombró, tenemos que “el criterio de la localización industrial más importante fue el precio de la tierra, que por ser más bajo que en cualquier otro lugar de la ciudad, les permitía una mayor reducción en los costos de la inversión” (Rosero, 1983, p. 5). Esto pone de presente, que el hecho de que las tierras sean fácilmente accesibles incentiva a las industrias asentarse allí. Los bajos precios que se establecen son promovidos además desde las esferas estatales, en razón a la ubicación en la periferia y a la carencia de servicios públicos como acueducto y alcantarillado.

Otra mirada que se ofrece sobre ese proceso de industrialización, es que a mediados del siglo XX, se dan transiciones al modelo capitalista dentro del cual entra a jugar un papel importante la agricultura. Es decir, se da una modernización de las formas de producción que antes básicamente eran economías de sustento para la gente que cultivaba papa, maíz, cebada y trigo principalmente. Se empieza a pensar en producción a una escala más grande.

Conectado con esto, está el proceso de crecimiento urbano frente al cual inciden varios elementos dentro de los que encontramos la migración, la segregación socio-espacial y la renta del suelo urbano. En primer lugar, la migración se da porque en las zonas rurales hay un exceso de mano de obra que en las ciudades es necesaria, entonces si hay industrias se requieren personas que operen las máquinas y todo el proceso de producción y comercialización, así que Bosa es atractivo para vivir por su cercanía a la Capital.

Sumado a esto, los flujos de personas desplazadas que genera la época de Violencia en Colombia, inciden en la configuración de la ciudad de Bogotá. De esta manera, el crecimiento de la ciudad sobre todo en las periferias incide en el crecimiento poblacional en Bosa, la cual pasó de “16.918 habitantes en 1951 a 250.000 habitantes en 1973” (Rosero, 2011, p. 9). La mayoría de personas que llega en las primeras olas de migración, son provenientes de Boyacá,

Tolima, Cundinamarca. No obstante, se dice que el mayor crecimiento de Bosa se dio en la década del 70, lo cual hace pensar sobre otras posibilidades que influyeron en aquel crecimiento, relacionadas con dinámicas de desplazamiento dentro de la misma ciudad.

Con las dinámicas de migración, se empiezan a poner sobre la arena, toman fuerza el aumento de demanda del suelo urbano y la vivienda. Es en la periferia, donde hay más posibilidades de satisfacer esa demanda de suelo, por lo cual se habla de otro elemento, la segregación socio-espacial, la cual se da a raíz de los altos precios de la vivienda en zonas distintas a las periferias. Esa segregación se evidencia en una separación de las personas por el espacio en el que habitan. Esto muestra que los terrenos que no son aptos para vivienda, son ocupados por las personas producto de flujos migrantes, tanto a nivel distrital como a nivel nacional.

De esta manera, las dos dinámicas exploradas (industrialización y urbanización), continúan desarrollándose. Y aquí es importante llamar la atención sobre el papel de los urbanizadores piratas, que venden predios y viviendas a las personas que los necesitan, sin embargo, no son legales en términos de títulos de propiedad frente al Estado, pero representan cierto grado de legitimidad para los compradores. Igualmente, se dan procesos de invasión donde no hay ningún documento que certifique titulación, de hecho, el problema de la titulación es uno de los más fuertes en Bosa. Es un problema, el hecho de existencia y proliferación proyectada de urbanizaciones piratas, porque evidencia la ausencia de control por parte del Estado, representado a través de instituciones como Planeación Distrital y sus lineamientos normativos. Es decir, en la norma está condenado, pero en la práctica se tolera y acepta. “En la mayoría de los barrios se han vendido terrenos no urbanizables o inundables, ubicadas por debajo de la cota del río, lo que constituye un grave delito” (Rosero, 1938, p. 28). Otro problema que es también alarmante e indignante, es que “el alcantarillado de aguas negras se soluciona temporalmente mediante la construcción de pozos sépticos y colectores que conducen las aguas negras al río.” (Rosero, 1983, p. 30)

En relación con lo anterior es significativo hacer uso del término *conurbación*, referido por Pulido (2011, p. 15) ya que lo que hoy se conoce como Bosa es producto de anexiones que se han hecho espontáneamente con otras jurisdicciones, que van de la mano con la expansión del área residencial, que prácticamente llegó hasta el municipio de Soacha por el sur y con los barrios de Bogotá por el norte. Así, se define que conurbación es la unión física de dos o más poblaciones por relleno progresivo del espacio rural que antes las separaba, es decir, la desaparición de las tierras rurales de cobertura vegetal que separaban físicamente a esos municipios.

2.3 Una mirada al conflicto de la cuenca baja del Río Tunjuelo desde la ecología política.

Si se mira el conflicto socio-ambiental desde el enfoque teórico de ecología política, se logra tener una visión más amplia de lo que ese conflicto implica. Siguiendo lo que dice Alier (2006) el hecho de que se desarrolle investigación y por tanto acercamiento a los conflictos ambientales puede llamarse ecología política. Esto nos permite politizar este tipo de conflictos porque se problematiza en términos de relaciones de poder. De esta manera, se puede decir que el Estado, al haber suprimido y no tener en cuenta la existencia y los saberes de la Comunidad Indígena ha ejercido una relación de poder asimétrica que es negativa en la medida que le otorga únicamente a la formalidad institucional y a la administración pública, el manejo del Río, sin tener en cuenta de una manera integral los conceptos de la Comunidad. Adicionalmente, hay una relación también abismal entre el Acueducto y la Comunidad, ya que al tener una perspectiva técnica y económica del asunto inciden en la discriminación en términos de conocimientos a las personas de la Comunidad.

Teniendo en cuenta esto y lo que nos dice Leff (2003), las relaciones entre seres humanos y entre ellos y la naturaleza se constituyen a partir de relaciones de poder (en el saber, en la producción, en la apropiación de la naturaleza) y los procesos de normalización de las ideas, discursos, comportamientos y políticas. Así, el papel de la ecología política es promover la

deconstrucción de categorías universales, que tienden a separar el hombre de su ambiente. Y, como el análisis del conflicto se da justamente desde la comunidad Indígena, la cual está estrechamente ligada al ambiente y más aún se reconocen como parte de él, se hace pertinente a través de una ética política, buscar la reinterpretación del sentido de la vida en manera integral.

Otro aspecto que define la ecología política, es el desarrollo de una ecología de los pobres, en la medida en que su condición se manifiesta en la discriminación espacial. Esto está muy relacionado con una idea que sostiene un artículo del Foro Nacional Ambiental, donde: “las características del POT del año 2000 y las determinaciones tomadas en los Planes de Ordenamiento Zonal (en Usme, en el Norte, en el Centro) mantienen la existencia de una ciudad para pobres y otra para ricos, agravando la segregación socio espacial y reforzando el racismo y el clasismo como principios culturales fundamentales de la sociedad bogotana” (Ardilla, 2007, p. 4). Esta segregación de la que se ha venido hablando, se evidencia en que “...el crecimiento de la ciudad de Bogotá hacia el sur durante la segunda mitad del siglo XX, en dirección de la cuenca del Río Tunjuelo, se fue dando de manera anónima y de espaldas a la prosperidad y al protagonismo del norte y occidente” (POMCA, P. 8)

Siguiendo lo anterior, se reproduce la segregación espacial pues aunque ellos (los Indígenas Muisca de Bosa) siempre estuvieron asentados allí, desde épocas prehispánicas, el territorio se volvió negativo, en términos de precarias condiciones de vida, de acceso, de calidad de ambiente, etc., frente a lo cual el gobierno se desentiende. Además, como muchas personas no viven en zonas periféricas o vulnerables, como la zona de San Bernardino en Bosa, no alcanzan a comprender la magnitud del problema porque no están relacionadas directamente con éste. Muchas veces la segregación se siembra a partir de la indiferencia con la cual se ve la ciudad y sus problemáticas.

Sumado a esto, es substancial tener en cuenta la idea de distribución ecológica, que va muy ligada a la idea de discriminación y segregación espacial. Esa distribución ecológica toma forma como consecuencia de una integración que se pretende dar entre el campo y la ciudad, en los procesos de

urbanización y conurbación, en donde “se destruyen bosques, acequias, riachuelos y quebradas, se transforma el paisaje y genera nuevas cargas sobre áreas que no estaban preparadas para recoger y tratar los nuevos desechos”(Ardila, 2007, p. 3). Entonces, los humanos y no humanos que se encuentran en estas zonas donde ocurren estos procesos, son los que directamente sufren procesos excluyentes de distribución ecológica en cuanto a servicios ambientales por ser el Río un espacio público, como por ejemplo al observar el paisaje, respirar un ambiente sano, entre otras cosas. Aunque es un problema causado por la gran ciudad, los efectos negativos se expresan de manera local, como en el caso de la cuenca baja del Río Tunjuelo.

Al haber politizado el asunto, además de propugnar por un aumento del nivel de conciencia del problema, también se busca llamar la atención sobre la necesidad de políticas claras sobre los procesos de urbanización y usos del suelo, además del compromiso por parte de los encargados de manejar el espacio público. Esta necesidad, se genera en respuesta, a que el modelo de ciudad no tiene en cuenta las dinámicas de la naturaleza, para la elaboración de políticas que supuestamente deben ir encaminadas a un desarrollo sostenible. Es importante el artículo del Foro Nacional Ambiental publicado en Octubre del año pasado, pues refiriéndose a la situación actual, se dice que la institucionalidad encargada de los temas ambientales, está totalmente relegada en términos de presupuesto y alcance político. “La mayoría de las acciones propuestas para el tratamiento hidráulico buscan secar las áreas adyacentes al río para ganar terrenos urbanizables” (Ardila, 2007, p. 15).

Los pueblos se adaptan a la coyuntura desde sus vidas cotidianas, desde su cultura, a través de procesos de fortalecimiento y enriquecimiento constante. Las políticas y discursos científicos no se fijan en las particularidades que pueden aprehender de los pueblos. “No enriquecen sus acervos con las diversidades; los minimizan, transforman y continúan engrosando teorías y políticas. Esto afecta a los pueblos porque siempre será difícil acceder a esos acervos para conversar de verdad los saberes, conocimientos, sabidurías y/o ciencias de unos y otros. (Panqueba, 2011, p. 147)

El aporte desde la ecología política también puede verse en la promoción del conocimiento y la sabiduría Indígena, en este caso Muisca, en cuanto al tema de manejo del Río. “Hay cientos de narraciones históricas y míticas de los desbordamientos del Río en los municipios de la cuenca baja y hay evidencia arqueológica de que los muisca construyeron un sistema de canales y terrazas para vivir con el agua, aprovechar sus ventajas y eludir sus impactos con un buen manejo” (Ardila, 2007, p. 7). ¿Por qué entonces, no mirar la ciencia de aquellas construcciones y la ciencia que se encuentra en el saber popular, que es frecuentemente despreciada desde la academia y desde el Estado? Además de esto, también es un llamado para que se abran espacios de diálogo que trasciendan la mera formalidad de ir, tomar lista, decir unas cuantas cosas y repartir un refrigerio como normalmente se hacen en las reuniones que pretenden tener tinte participativo. Lo que se propone, es que en esos espacios de dialogo puedan estar todos los actores que hacen parte del conflicto, pues es de esta manera, que se puede abrir un proceso de diálogo generativo, que permita buscar los puntos positivos sobre los cuales se puede abrir un consenso.

Capítulo III

Análisis del conflicto socio-ambiental en la cuenca del Río Tunjuelo.

3.1 Actores.

Al hablar de conflicto, lo más pertinente es hacer un mapeo general, identificando en un primer momento, los actores, para así poder comenzar a hablar de intereses, posiciones y sentidos. Hacer esto permite saber entre quienes es necesario que se construyan caminos de diálogo. Cabe aclarar que el mapeo del conflicto se realiza desde las percepciones de la comunidad Muisca, ya que sólo se tuvo acceso directo a esta comunidad.

Dentro de los actores que hacen parte del conflicto socio-ambiental de la cuenca del Río Tunjuelo, se analiza particularmente la Comunidad Indígena Muisca de Bosa como actor comunitario, y la parte oficial, compuesta por la Alcaldía Menor de Bosa, la Alcaldía Mayor, la Secretaría de Medio Ambiente, el Instituto de Planeación, la Secretaría de Hábitat. Que para efectos analíticos, se toman como una sola posición. Así mismo se tendrá en cuenta la posición de las Organizaciones No Gubernamentales -que este caso es la Fundación Carare-; la academia y en el sector privado: la Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Bogotá.

La manera como se analiza la posición de la Comunidad Indígena Muisca de Bosa, se hace en razón a las entrevistas realizadas en la comunidad. Por otro lado cabe aclarar que el actor oficial se toma como Estado, y sus posiciones e intereses se interpretan desde documentos oficiales que se publican en dependencias del mismo. Igualmente, ocurre con el sector privado que se constituye como actor a través de la Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Bogotá, que es a través de su página web que se extrae la información con la cual se pueden hacer interpretaciones de sus posiciones e intereses. Por el lado de la academia también se remite a textos, elaborados desde las universidades, que tienen alguna relación con la problemática del Río Tunjuelo y su historia.

3.2 Posiciones – Intereses – Sentidos

Cada actor referido anteriormente elabora un discurso mediante el cual se evidencia los intereses y las posiciones, no obstante los sentidos sólo se pueden ver a través de contacto directo con las personas que representan ese actor. Por esta razón hubo actores con los cuales no se realizó entrevista por razones de acceso y por razones también de confidencialidad. Así que los sentidos en este caso, sólo se van a analizar en los actores comunitarios que en sí son los que no han sido escuchados en este proceso de construcción de la ciudad, y por tanto la intención de este trabajo es plasmar sus alternativas claves para la solución al conflicto socio-ambiental que se presenta en el territorio de Bosa San Bernardino.

Actores oficiales

Las perspectivas que tiene el gobierno, representado por la Secretaría de Ambiente en cuanto al manejo de una cuenca hidrográfica, se pueden ver reflejadas a través de documentos oficiales como por ejemplo el Decreto No.1729 DE 2002. Que dicta las normas de ordenamiento de cuencas, en el momento de su revisión se encuentra que, en sus 26 artículos se refiere a un ordenamiento dictado desde el *establishment*, es decir desde el sistema de gobierno, es decir, desde arriba, pues se otorga toda la responsabilidad a las instituciones ambientales en cuanto a la elaboración del Plan de Ordenamiento de una Cuenca, aunque se diga en el artículo 18 de dicho decreto, que se garantiza la participación en la toma de decisiones, esa participación queda totalmente limitada, en cuanto que no se hacen los mayores esfuerzos porque sea de conocimiento de toda o la mayoría de la población que vive en las cuencas, además del hecho de darles a conocer el documento final para que el proceso parezca participativo.

Continuando con esta idea, en el nivel nacional, podemos decir que también hay una incoherencia de acuerdo con lo postulado sobre el ambiente en la Constitución Política de Colombia. En la medida que se dice que las personas

tienen derecho a gozar de un ambiente sano y que es responsabilidad del Estado garantizar ese derecho.

Lo anterior se puede ver en la entrevista que se tuvo con Yimmi Chiguazuque, pues allí él manifestaba justamente que la convocatoria se hizo para que hablaran únicamente los funcionarios públicos y no hubo una participación en términos reales, de la gente afectada. Dentro de este decreto, hay un artículo que habla sobre los tipos de sanciones, las cuales van desde una amonestación verbal, multas, y hasta la suspensión o demolición de la actividad que este en detrimento de la cuenca, eso pone de presente que la norma puede estar diseñada, pero ese diseño se queda en lo técnico. La existencia de actividades perjudiciales para la integridad del Río y su gente, demuestran que ese diseño y esas normativas, caen en el vacío en el momento que no van acompañadas de un control por parte de las instituciones estatales.

La posición de este actor, que se puede clasificar en el nivel distrital, se puede inferir a partir de los documentos revisados, así lo que sale es que busca reproducir los niveles de verticalidad entre dos de los actores que sería la comunidad Indígena Muisca de Bosa y el Gobierno, en cuanto a la toma de decisiones sobre el manejo de la cuenca. Si esto sucede es expresión de violencia cultural y simbólica, porque a pesar de que es reconocida por el Estado como Cabildo Indígena no se toma como un interlocutor imprescindible a la hora de la formulación de planes y proyectos.

En cuanto a los intereses se podría decir superficialmente que son de preservación y conservación ambiental, esto se evidencia en que se hace mayor énfasis en las zonas de nacimientos de agua, ecosistemas de páramo y sub-páramo, dejando de lado en importancia las demás áreas de la cuenca hidrográfica como tal. Es también complicado definir el interés del Estado sobre la cuenca porque por un lado puede que se trate conservar la estructura ecológica de la ciudad, pero en este punto empieza a jugar otro actor que sería la EAAB.

Actor privado: Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Bogotá - EAAB-

Las posiciones de la EAAB se construyen a través de una visión técnica y económica del Río, ya que se lo ve como un bien material que es necesario preservar. La perspectiva de este actor, se extrae de información consignada en su página web, donde se dice que “la cuenca del río Tunjuelo es muy importante para los habitantes del Distrito Capital, por su posición geoestratégica en la región, su extensión y sus valores paisajísticos y ambientales. También, por el abastecimiento de agua para el territorio sur de Bogotá, la extracción de materiales de construcción y la oferta formal e informal de suelo para vivienda”.

Este actor es propietario de terrenos en donde se halla la cuenca del Río Tunjuelo, y la intervención en dichas cuencas es solamente derecho de la empresa. Cuando se mira desde esta óptica se develan intereses económicos sobre el agua como un bien, la perspectiva entonces del río solo se ve como una fuente hídrica que produce dinero, y por eso hay que cuidarla, interviniendo en ocasiones reducidas para frenar la contaminación por ejemplo de las curtiembres de San Benito (que ya queda en la cuenca media).

El acueducto habla del sistema hídrico que lo compone por un lado la ronda hidráulica que sería el río como tal, y por otro lado la zona de manejo y preservación, la cual es “la franja contigua a la ronda hidráulica destinada principalmente a su protección y preservación, así como al mantenimiento de los cuerpos de agua, es decir, es la zona destinada para la transición entre la ciudad construida y el cuerpo de agua”. En este caso se puede ver que esta zona que supuestamente debería cumplir el rol de amortiguación de la presión de la ciudad sobre el río, está totalmente ausente en su concepto. Ese sistema hídrico se ve como mayor conector ecológico entre lo rural y lo urbano.

Se presenta cierta incoherencia también, porque solamente se busca preservar los ecosistemas de páramo y sub-páramo que son reservorios de agua, pero

no se hacen esfuerzos integrales por el bienestar de la totalidad de la cuenca, además de desconocer los habitantes de la misma.

Actores comunitarios: Cabildo Muisca de Bosa San Bernardino

Para hablar de la posición que se asume desde el Cabildo Muisca de Bosa, se debe tener en cuenta que hay una relación con la Organización Indígena Nacional de Colombia -ONIC-, en la medida que el nivel nacional, que se refiere a organizaciones indígenas incide sobre la concepción que se tiene en los diferentes lugares donde viven. En este sentido, si se mira el Cabildo como una forma política de organización, se debe tener en cuenta su pertenencia a la ONIC, desde la cual se dice que “las formas organizativas son para la defensa y recuperación de nuestros territorios, cultura, justicia y mejorar la economía para la subsistencia sin perder la identidad propia que garantiza la existencia indígena” (ONIC, P.9). Esta es una posición que se fundamenta en el movimiento nacional indígena, en el cual hay premisas básicas bajo las cuales se construyen procesos de reconocimiento y trabajo indígena.

Descendiendo al nivel local, desde el Cabildo Muisca de Bosa, se logra interpretar a través de información recolectada mediante entrevistas abiertas que la visión se construye desde el pensamiento ancestral, desde el cual el ser humano es parte de la naturaleza, como una extensión más de ella. En ese sentido, los intereses se fundamentan en la base espiritual, el Río es un ser que hace parte de nosotros y nosotros hacemos parte de él. La idea del espíritu del Río, se puede ver expresada en las entrevistas realizadas a personas pertenecientes al Cabildo Muisca de Bosa (Entrevista Ana Cecilia Chiguazuque, Eduard Neuta, Mauricio Parra) esto trasciende el plano físico donde únicamente se habla del Río como elemento que se puede ver y sentir con los órganos sensoriales, además de esto también se busca restablecer la relación con el espíritu del Río, sin embargo eso requiere de un proceso de sanación para que ese espíritu (tanto del Río como de la Comunidad) se limpie de toda la suciedad que adquiere de la ciudad.

En cuanto a las posiciones tenemos en primer lugar que hay un alto nivel de conciencia respecto la existencia de conflicto socio-ambiental con el Río Tunjuelo. Al hablar de la situación del Río y cuando lo relacionan con un descuido del Distrito, recurren a gestos de desconfianza y languidez, lo cual hace pensar que no se espera mucho de ese actor, aunque no se descuida estar involucrado en las actividades que se convocan desde esa parte. Esto es importante porque nos muestra que la conciencia es un elemento fundamental para poder hablar de conflicto, son conscientes de la existencia de un problema bastante grave relacionado con la forma como se ha venido manejando el Río y querido ordenar inadecuadamente el territorio. La posición de este actor, se muestra en que están en trabajo constante de búsqueda de espacios dialógicos con las entidades que tendrían que estar en un eventual proceso de construcción de consenso. Pero tampoco se agota su posición en esperar a que el Estado representado en el gobierno quiera hablar con ellos, están ejerciendo procesos dentro de la comunidad en cuanto a lo que significa el Río en relación con los humedales.

Los sentidos que se expresaron a través de la entrevista se pudieron analizar desde la categoría de lenguaje verbal y la de lenguaje corporal, porque más allá de las palabras, es imprescindible notar y estar concentrados en los gestos que hace la persona con la que se está conversando. Teniendo en cuenta esto, la pregunta por la imagen y la palabra asociada al río, tenía como finalidad descubrir el sentido justamente que se tiene sobre el río Tunjuelo; además de esto el preguntarle a personas de diferente edad permite captar el cambio en la percepción del río de manera generacional. Las respuestas que se obtuvieron para las personas en edad joven-adulta en un rango de 25 a 35 años fueron: que era como las venas de la madre, el agua entonces es la sangre, que el río Tunjuelo es una ancha y caudalosa serpiente, que en su trasegar absorbe la enfermedad de la ciudad.

Otro aspecto es que el agua cumple un papel simbólico en la medida que está presente en muchos mitos de origen, por eso es que el vínculo que se establece entre los seres de la naturaleza es único, se necesita de ella para

tener la representación de vida y símbolo de fluir, sentir, moverse, nacer, entre otros.

Otra cosa que da pistas sobre los sentidos al interior de la comunidad Indígena es mirar en clave generacional, es decir, que los sentidos que se construyen sobre algo precisamente obedecen a un contexto, en esa medida el sentido sobre el río que tiene una persona de 60 años como doña Cecilia Chiguazuque es muy diferente al que tiene la joven a la que se entrevistó, cuyo nombre se olvido preguntar. Esas diferencias que se encuentran se pueden explicar desde la vivencia de cada quien de acuerdo a un espacio-tiempo específico. Así, mientras las personas adultas expresan una profunda relación con el río, la juventud que sólo han visto el río en su estado actual, o sea, contaminado tienen un sentido más desprendido, la relación con el río es más superficial. La espiritualidad con respecto al río se ha transformado como consecuencia de su contaminación. Los objetivos de los Muisca se plantean en términos del acceso y participación en los procesos de toma de decisiones en relación con el Río Tunjuelo. Es decir, las contradicciones de los Muisca de Bosa frente al gobierno, son de carácter gubernamental y territorial.

Actores comunitarios: Comunidad Bosa San Bernardino

“La contaminación del río —dice Freddy— es culpa de todos. Es Bogotá entera la que contribuye a que sus aguas sean un revoltijo de trabajo y mugre”. Levanta la quijada y con sus labios señala el horizonte: “Mire que por estos lados ya ni huele. O de pronto, nos acostumbramos al mal olor” (Garzón et al., 2011, p. 130). Aunque esta cita no corresponde a una entrevista realizada, si corresponde a un taller de crónicas sobre el agua en Bogotá, y precisamente ésta trataba sobre el olor del río Tunjuelo. Se puede interpretar que la perspectiva que tiene del río, es que es un cuerpo nauseabundo que desafortunadamente es producto de las dinámicas que se llevan a cabo en la ciudad, de cierta manera podría ser visto como un reflejo de la vida en la ciudad y de cuán importante es un ser como el río para los ciudadanos que tienen disponibilidad de agua en todo momento.

Actor Académico

El hecho que desde la academia se trabaje el tema del río Tunjuelo es un signo de que es importante para esa comunidad académica, que a través de procesos investigativos actualizan o crean formas de investigar la realidad o el estado actual de las cosas, en este caso se incluye en la revisión de la literatura académica, dos tesis de grado elaboradas desde la universidad Javeriana frente al río Tunjuelo.

Revisando el texto elaborado por Alejandro Osorio de la Universidad Nacional, vemos que hay algo importante en cuanto a la literatura revisada sobre la historia del río Tunjuelo, donde quizá se evidencia un punto de divergencia en cuanto al estado actual del río. Osorio (2007) hace aseveraciones sobre los procesos de intervención que ha tenido la cuenca en su totalidad a lo largo del tiempo, no obstante la idea concluye en que debido a todos esos procesos el río está muerto. Por el contrario, la idea que se proyecta en la comunidad Muisca de Bosa, es que el río continúa vivo, se conserva el espíritu, el trabajo entonces se centra en renovarlo. La posición de este autor es que el río Tunjuelo está muerto, y más que todo el interés de que se haga algo en relación con el río, tiene que ver más que todo con recuperar los servicios que prestaba, en las épocas de antaño, se muestra una evocación romántica un poco del río en aquellas épocas, lo que me permite decir que le gustaría ver ese río como no lo alcanzó a ver, o sea, limpio.

Otro momento que es útil incluir desde la perspectiva de la academia es la afirmación de que en la muerte del río hay muchos culpables, lo cual según el libro memorias del agua sostiene Luis Berneth Peña, investigador de la universidad Externado de Colombia: “La urbanización de la cultura moderna ha implicado también la del agua. Es poca el agua que escapa al uso humano. Las ciudades explotan, contaminan y aprovechan. Por la severidad de la contaminación, el de la cuenca del río Tunjuelito es un caso triste y famoso. De alguna forma todos los bogotanos somos vecinos del Tunjuelito”(Garzón et al., 2011, p. 134).

Organizaciones No Gubernamentales - Fundación Carare.

También es importante tener en cuenta la perspectiva que se tiene desde organizaciones que de alguna u otra manera está relacionada con el sujeto de estudio, en este caso es la fundación Carare la que nos va a orientar un poco la posición de una ONG al respecto del tema sobre el conflicto socio-ambiental. La fundación Carare si bien tiene una relación directa con el pensamiento ancestral indígena, no está constituida por indígenas, más bien tienen su acompañamiento. Dicha fundación ha estado acompañando al Cabildo Indígena Muisca de Bosa en su proceso de reconstrucción de memoria e identidad, y es por medio de ellos que la fundación sabe y está consciente de la existencia del conflicto. Uno de los primeros elementos que se rescata para hablar de la importancia y la evidencia del conflicto es que el Río está demasiado cerca al Cabildo.

La posición que tiene la fundación se basa en que “el agua es un elemento fundamental para la vida, nosotros estamos a favor de la defensa de la vida, por lo tanto, también estamos a favor del cuidado y la defensa del agua” (Entrevista Johana Amaya, Anexo F). El interés transversal es que se garantice el cuidado del río Tunjuelo para que se restablezca la armonía en el tejido natural, y además de esto se busca que se tome conciencia de que la manera es un buen uso del recurso, en este caso del agua, más que su explotación y consecuente desaparición.

El sentido que se emana de la entrevista con Johana Amaya de la fundación Carare, se pudo ver como sus gestos y su manera muy despaciosa de hablar que por un lado no hay afán y por el otro que esa tranquilidad se da porque se ha asumido un papel en el cual el cuerpo no está fragmentado y separado del ambiente, sino que por el contrario hace parte de los flujos y movimientos de la tierra, en este caso del agua.

3.3 Nociones de territorio que permiten construir una propuesta de solución al conflicto socio-ambiental de la cuenca baja del Río Tunjuelo.

El territorio es el medio ambiente donde se desarrolla lo cotidiano, en la formación de nociones sobre lo que es el territorio intervienen diferentes elementos como los físicos, las relaciones intangibles entre las personas y entre éstas y el entorno, pero a la vez debe haber conciencia de las representaciones y símbolos con las cuales se hace referencia a un dicho territorio. En este caso se dice que uno hace parte del territorio pero no es dueño de él, en este sentido las relaciones que se establecen con dicho territorio es de conexión con la naturaleza y los espíritus que lo habitan.

Johana Amaya, dice en la entrevista que la relación individuo y naturaleza, es casi indisoluble, en esa medida el territorio es parte del cuerpo del ser humano y viceversa. Si se acepta que el territorio es el que nos ordena es necesario que se interpreten las claves mediante las cuales se expresa ese ordenamiento. Por eso cabe usar el principio de simetría generalizada, para contribuir a la deconstrucción de fronteras entre naturaleza-sociedad a la hora de explicar un fenómeno social. En ese sentido, son los pueblos que han estado asentados originariamente en el territorio los que pueden a través de los mayores, los sabedores interpretar esas claves y de alguna manera traducirlas a los interesados.

Para la mediación de un conflicto como el que se ha venido trabajando a lo largo de este texto, surge la necesidad de mirar de otra manera las relaciones entre naturaleza, sociedad y las representaciones simbólicas que surgen en cuanto al territorio, concepto que abarca las relaciones de todo lo que compone un espacio.

3. Análisis de Resultados

A continuación la matriz que hace un análisis comparativo a partir de categoría como agua, territorio, percepción de conflictos.

ACTORES	INTERÉS	CONCEPTO DE TERRITORIO	CONCEPTO DE AGUA	CONFLICTOS CON EL RÍO	ANÁLISIS DE ACTORES
<p>EMPRESA DE ACUEDUCTO Y ALCANTARILLADO DE BOGOTÁ -EAAB-</p>	<p>Preservar el Río Tunjuelo como una fuente hídrica de abastecimiento al sur de la ciudad de Bogotá.</p>	<p>Espacio físico en el cual se relacionan tanto elementos bióticos como abióticos.</p>	<p>El agua como bien material. La cuenca del Río Tunjuelo es importante en razón a la posición geoestratégica, la extracción de materiales de construcción y la oferta de suelo para vivienda.</p>	<p>La referencia a la relación Río-Comunidad casi no se le presta atención. Se remite más que todo a problema de contaminación, formulando frente a esto planes de saneamiento y distribución de plan de emergencias a las comunidades en eventual desborde del Río.</p>	<p>La Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Bogotá, tiene una visión técnica y económica del Río, y en general del agua. Este actor tiene capacidad de manejo del Río en tanto recursos financieros, además de ser el único que puede intervenir en la cuenca del Río.</p>
<p>OFICIALES</p>	<p>Fijar normativas acerca de cómo ordenar el Río. Conservar y preservar sobretodo las zonas de nacimientos de agua.</p>	<p>Es indispensable re-conocer las actividades económicas y humanas que allí se desarrollan con el objeto de identificar las interacciones, a veces conflictivas.</p>	<p>El río es hoy un espacio desarticulador urbano, muchas urbanizaciones en su ronda han sido aprobadas y construidas estrangulando el río. Lo cual hace que los ejes hídricos no sean elementos estructurantes y referentes del imaginario de quienes habitan la cuenca.</p>	<p>La incoherencia entre el Plan de Ordenamiento Territorial y los usos que las comunidades que habitan esas zonas le dan a los suelos; dedicación de suelos a usos que no corresponden a sus características ambientales propias; contaminación de los cuerpos de agua por vertimiento de aguas negras y agroquímicos; relleno sanitario Doña Juana y amenaza por fenómenos hidráulicos.</p>	<p>Perspectiva normativa, se otorga responsabilidad sobre manejo de la cuenca únicamente a las institucionales. Aunque se habla de prevenir y restaurar la cuenca hidrográfica, en la práctica no se es consecuente con esos objetivos.</p>
<p>CABILDO MUISCA DE BOSA SAN BERNARDINO</p>	<p>Defensa y recuperación de los territorios. Re-establecer la relación con el espíritu del Río. Búsqueda de espacios dialógicos con entidades que están involucradas en el problema. Acceso en la participación en los procesos de toma de decisiones.</p>	<p>El ser humano es una extensión de la naturaleza, es decir la frontera entorno y ser humano se borra en la medida que todos hacen parte de una sola cosa. En esa medida se representa el territorio desde el cuerpo. El territorio ya está ordenado, entonces ¿para qué lo quieren ordenar?</p>	<p>El agua tiene espíritu, es sangre que fluye por las venas. El Río son las venas de la madre. El Río Tunjuelo es una ancha y caudalosa Serpiente. El Río también representa enfermedad, la contaminación del agua representa la suciedad de la ciudad.</p>	<p>Inseguridad en la ronda del Río; espacio para la drogadicción; contaminación, mal olor; falta de sentido de pertenencia en el territorio por parte de toda la comunidad (no solamente la Indígena)</p>	<p>Perspectiva espiritual sobre el Río, se habla de algo inmaterial en la medida que no se percibe mediante los órganos. No obstante, dentro de la comunidad se observan cambios en cuanto a la espiritualidad, de acuerdo a las generaciones. Se da desde su perspectiva una crítica a la falta de reconocimiento total, y a la indiferencia con que son tratados desde el Estado.</p>
<p>ACADEMIA</p>	<p>Llevar a cabo investigaciones que respondan a la descripción de la situación a la cual se está haciendo referencia, tomar como referencia a las comunidades que están afectadas directamente por el conflicto que se genera.</p>	<p>Relación que se da entre los seres humanos y el espacio donde se desenvuelven. Además, las personas son las que construyen su territorialidad.</p>	<p>El Río es un ser vivo, que debido a cambios históricos se ha convertido en un problema local. Es un eje estructurante del territorio.</p>	<p>Hay un sometimiento por parte de todos los que viven en la ciudad de la naturaleza. Conflictos sociales relacionados con la explotación de los recursos, la tenencia de la tierra, los intereses políticos sobre la zona y el proceso de poblamiento.</p>	<p>Establece una perspectiva crítica frente a las ambigüedades de la planificación urbana, además de la 45 manera cómo se ha estudiado, conocido y gobernado el tema del agua en Bogotá.</p>

<p>ACADEMIA</p>	<p>Llevar a cabo investigaciones que respondan a la descripción de la situación a la cual se está haciendo referencia, tomar como referencia a las comunidades que están afectadas directamente por el conflicto que se genera.</p>	<p>Relación que se da entre los seres humanos y el espacio donde se desenvuelven. Además, las personas son las que construyen su territorialidad.</p>	<p>El Río es un ser vivo, que debido a cambios históricos se ha convertido en un problema local. Es un eje estructurante del territorio.</p>	<p>Hay un sometimiento por parte de todos los que viven en la ciudad de la naturaleza. Conflictos sociales relacionados con la explotación de los recursos, la tenencia de la tierra, los intereses políticos sobre la zona y el proceso de poblamiento.</p>	<p>Establece una perspectiva crítica frente a las ambigüedades de la planificación urbana, además de la manera cómo se ha estudiado, conocido y gobernado el tema del agua en Bogotá.</p>
<p>ORGANIZACION NO GUBERNAMENTALES</p>	<p>Acompañar al Cabildo Muisca de Bosa en los procesos de reconstrucción de la memoria. Defender la vida, por lo tanto el agua.</p>	<p>No se puede ver como algo aislado al ser humano, tienen una relación de interdependencia, no se puede concibir el uno sin el otro. El territorio se completa en el ser humano. El mito de origen construido por las comunidades nativas de los territorios dan las claves de su ordenamiento.</p>	<p>El agua es un elemento fundamental para la vida, el ser humano es agua en sí mismo.</p>	<p>Cercanía del Río al Cabildo Muisca de Bosa. Contaminación, maltrato, expansión urbana, urbanización pirata,</p>	<p>La perspectiva es ancestral, muy ligada a la de la Comunidad Indígena Muisca de Bosa. Tratar el tema del agua como algo que está afuera, continúa reproduciendo la división moderna y antropocéntrica entre naturaleza y ser humano.</p>
<p>ANÁLISIS COMPARATIVO</p>	<p>Hay un conflicto de intereses ya que desde lo oficial, lo privado y la academia se habla de ordenar el territorio, mientras que desde la Comunidad Muisca y la ONG se habla de que es el Río el que ordena la ciudad. Pero a la vez hay convergencia en tanto los intereses sobre el Río son de preservación, prevención y restauración.</p>	<p>Hay una diferencia entre la Comunidad Muisca de Bosa y la Academia, puesto que la primera sostiene que el territorio no se ordena, que trasciende las fronteras de lo físico; además se dice que el Río está aún vivo, mientras que la segunda sostiene que si se puede ordenar el territorio y que en la actualidad, el Río está muerto. También hay diferencia entre éstos y el acueducto que tiene una visión más técnica del asunto. Hay similitud entre la academia y los actores oficiales en cuanto tienen en cuenta los diversos componentes del territorio (social, económico, ambiental y geográfico)</p>	<p>Hay convergencia entre ONG y Comunidad Muisca, en tanto se define el agua en estrecho vínculo con la vida. Y divergencia entre éstos dos actores y el acueducto y el Estado, sobre el concepto de agua que tiene cada uno, el Estado desconoce el aspecto espiritual que acompaña la cultura Muisca.</p>	<p>Hay convergencia en todos los actores en cuanto a las problemáticas relacionadas al Río, sin embargo la Comunidad Muisca y la ONG incluyen otros aspectos dentro del conflicto como lo es el desconocimiento y la indiferencia con que son tratados desde el Estado, lo que se expresa en que no son tomados en cuenta para elaborar proyectos y normas.</p>	<p>Se podría establecer consenso en tanto se busca preservar el agua como interés común. Además si se es consecuente con la formalidad estatal, se debe garantizar la participación de la comunidad que es afectada. Así mismo, se deben abrir espacios de diálogo en los cuales se compartan las nociones que cada uno tienen sobre el Agua - Río y sobre el territorio. Un punto de consenso podría ser si se debe dar un ordenamiento pero desde el Río y la Comunidad relacionada directamente con él.</p>

5. CONCLUSIONES Y ALTERNATIVAS.

El análisis presentado, construye una mirada socio-ambiental del conflicto, en la cual consecuentemente con la ecología política se deconstruyen categorías fijas y separadas, como lo son el ambiente y la sociedad. La expansión urbana, la expansión industrial, la falta de conciencia, la indiferencia con que se ha tratado la Comunidad Indígena, la drogadicción, la delincuencia, la pérdida de identidad, entre otras son los conflictos que se evidencian en relación al Río.

Integrar categorías de análisis como la socio-naturaleza, es útil para mirar la complejidad que denota un conflicto de éste tipo. La metodología utilizada tuvo éxito, en la medida que permitió la recolección de información de una acertada manera; permitió también relacionar herramientas como la observación, las entrevistas abiertas y a profundidad, el diario de campo y la evidencia documentada, con los objetivos específicos planteados. En este sentido, la observación estuvo presente en el desarrollo de estos objetivos, mientras que las entrevistas y las fuentes secundarias, correspondieron más que todo al objetivo de realizar el análisis del conflicto, porque permitían construir una visión más amplia desde la accesibilidad del investigador. Recurrir a varias fuentes de evidencia hace que la investigación de estudio de caso, esté soportada en información variada, que no es recolectada desde una sola técnica. De igual forma, el paso final de la tesis, que es la construcción de una propuesta o alternativa al conflicto socio-ambiental de la cuenca del Río Tunjuelo, se da mediante la reflexión sobre la información recolectada y el análisis de dicha información.

Un punto que debe permanecer claro en relación a dicha propuesta, es que al ponerse en juego necesidades de la Comunidad Muisca de Bosa, que de cierta forma no son negociables, como por ejemplo supervivencia, bienestar e identidad. Por lo cual, se debe partir de la idea de que la propuesta debe buscar el ejercicio de esas necesidades. En cuanto a la supervivencia como grupo indígena, debe haber un compromiso de parte de todos los actores incluyendo el Estado, de ser consecuente con los derechos de los pueblos indígenas. En relación al bienestar, el cual debe ir de la mano con la garantía

de supervivencia como etnia y cultura, a través de la accesibilidad y calidad de vivienda, manejo comprometido con el Río y reconocimiento como partes fundamentales en la elaboración de políticas y proyectos. De estos dos elementos surge la identidad, que no es negociable en la medida que es un escudo para resistir a la absorción por parte de la ciudad y la cultura occidental. En esta medida, es imprescindible que desde la administración pública se diseñen, elaboren e implementen políticas coherentes con el Plan de Desarrollo planteado por el actual Alcalde Mayor de Bogotá, Gustavo Petro. Los temas sobre los cuales se debe partir, para posibilitar un encuentro de saberes y culturas que permitan mostrar distintas alternativas al conflicto, están relacionados con la gobernanza del agua, la construcción participativa de políticas y el fortalecimiento de la Comunidad Indígena. De acuerdo con lo expresado por la Comunidad Muisca de Bosa, en el Festival del Agua, llevado a cabo el 22 de Abril de 2012, se tiene que el agua es vida, de esta manera es necesario impulsar procesos de toma de conciencia para poder relacionarse con el agua de una adecuada manera. En ese mismo encuentro, se establece una posición desde Bogotá Humana (Eslogan de Petro), en la cual se deben liberar los espacios del agua, en tanto es un derecho vital.

Sumado a lo anterior, se hace necesario reformular el Plan de Ordenamiento y Manejo de la Cuenca (POMCA), pues al ser éste un documento base para la ordenación y manejo de un sistema tan importante como es una cuenca hidrográfica, no se puede dejar de lado el sistema social que va interrelacionado con el ecológico de la cuenca. Ese replanteamiento del POMCA, debe partir de la visión de gobernanza con territorio y no sobre él, lo cual invita a pensar en que es una oportunidad para que el gobierno se aparte de la visión etnocéntrica que ha caracterizado la mala planificación de la cuenca y en general de la ciudad. Y de esta forma, sea una opción para trabajar desde la horizontalidad a la hora de definir políticas.

El papel del investigador es abrir puentes desde la academia, para que se de convivencia entre pensamientos diversos pero que no tienen que ser excluyentes per se, para desde esa posición ejercer un rol de mediador entre

varios mundos .No menos importante, es el hecho de contribuir en el proceso de empoderamiento del sujeto, en este caso la Comunidad Indígena Muisca, la cual mediante diferentes espacios de diálogo (como el círculo de la palabra) va construyendo conocimiento, es decir en sí misma un sujeto activo de conocimiento, donde desde sus realidades, desde sus mundos se forjan visiones más claras sobre sus posiciones frente al conflicto socio-ambiental, pero que en últimas esos procesos dialógicos contribuyen a forjar la identidad Indígena Muisca en contextos urbanos. La metodología del círculo de palabra, bastante utilizada por las comunidades Indígenas en general, es una manera valiosa de resolver y conducir la ruta del conflicto, en tanto las condiciones físicas para que se de el diálogo (sentados en círculo con el elemento fuego en el centro) posibilita un trabajo espiritual, trabajar primero desde adentro con las emociones para así poder comunicar, transmitir y compartir cada visión, cada sentir sobre los conflictos.

Alternativa propuesta

La creación de una propuesta alternativa al conflicto socio-ambiental, corresponde a la idea manejada a lo largo del proceso investigativo, la cual se basa en que el investigador debe mantenerse curioso, abriendo la posibilidad de crear nuevas posibilidades al estado de cosas en el que se encuentra. La propuesta a este conflicto, parte de la resolución alternativa de conflictos, dentro de la cual se piensa el *Enfoque Generativo*, el cual puede ser una herramienta para que entre los actores del conflicto construyan respuestas al mismo. Dicho enfoque es consecuente con lo que busca la ecología política, en tanto defiende una ética política a la hora de reflexionar acerca de cómo se construye sentido, cómo se relacionan los actores y cómo se exploran nuevos espacios relacionales para recrear significados. Además, también es consecuente con lo que adopté de la simetría generalizada, en tanto a través de esa ética política, lo que se quiere es establecer nuevos caminos de comprensión y acercamiento a las realidades que involucra el conflicto, tratando en igual grado de importancia los seres humanos y los no humanos (la naturaleza en este caso). Así, desde el enfoque generativo se comprende y

aprovecha el potencial del conflicto socio-ambiental en este caso, para transformar las relaciones que están en conflicto, partiendo de búsqueda constante de nuevas formas de plantear esas relaciones. La idea es que los actores de este conflicto, reconozcan mutuamente su capacidad de construir alternativas al conflicto, teniendo en cuenta que la última palabra no tiene por qué estar en manos de las instituciones formales, y que por el contrario sí puede haber un proceso participativo directo.

Recurrir al enfoque generativo aumenta las posibilidades de imaginar construcciones conjuntas a partir del reconocimiento como interlocutor válido a la Comunidad Muisca de Bosa. Dicho enfoque propugna por la construcción de una historia en la que quepan todos los actores, y no una en la que todos entiendan lo mismo, ya que no se trata que todos tengan los mismos conceptos y perspectivas sobre el Río y el Agua, sino que por el contrario esas distintas visiones no sean excluyentes entre sí. Así, el diálogo alude a la creación de significados a través y entre cierto número de interlocutores, en sí es una oportunidad para mirar las perspectivas de los demás y empezar a buscar puntos de encuentro sobre los cuales generar consensos, lo cual no implica despreciar los puntos de desencuentro.

Siguiendo lo anterior, es desde el diálogo que se construye esta propuesta, se parte de lo existente para creación de algo nuevo o por lo menos diferente a la lógica con la que se ha venido manejando los asuntos con el Río y la Comunidad Muisca de Bosa. Teniendo en cuenta que uno de los puntos en tensión, es el no reconocimiento por parte de la perspectiva oficial en la práctica y elaboración de políticas hasta el momento, es decir, se da un desconocimiento de la capacidad creativa de la Comunidad Muisca en relación al Río Tunjuelo, su territorio, es decir sobre ellos mismos.

La propuesta entonces, es la búsqueda y alcance de procesos de diálogo apreciativo, en donde se busca en principio algún tipo de acercamiento, para así construir puntos en común. Lo generativo del diálogo, nos invita a pensar en detalles como los espacios donde se da el mismo, por lo que sería interesante que habiendo construido un poco de confianza entre los actores, o

más bien disminuido la desconfianza, se pueda entablar un diálogo a través de la metodología del círculo de palabra, que no necesariamente tiene que ser llevada a cabo dentro del Cusmuy. Puede ser una posibilidad para trasladarla a otros espacios. En este sentido, el reconocimiento del otro, y su valoración, no solamente como institución, sino como personas debe pasar por el ámbito del reconocimiento de las emociones. Esto invita a pensar, en la necesidad de que el Estado, siendo un ente de poder sobre lo público, reconozca la relación más allá de lo físico que la Comunidad Muisca de Bosa tiene con el Río Tunjuelo. Si se niegan esas emociones que se desprenden de la espiritualidad con el Río, no se podría avanzar en un proceso dialógico exitoso, pues cada actor seguiría reforzando sus posiciones y sus representaciones -a veces erradas- de los demás actores. Una de las claves, es que en ese espacio de diálogo -círculo de la palabra-, se valore y se invite a participar a los mayores, es decir a los abuelos, ya que empezar por hacer eso es mostrar interés por respetar la sabiduría de aquellas personas, reconocer que tienen algo importante que aportar en el tejido de la palabra en relación al conflicto socio-ambiental que se presenta en su territorio.

En el proceso de esos espacios dialécticos, es importante también que haya un grupo de apoyo, dentro de los que puede haber personas pertenecientes a cualquier esfera, lo necesario es que estén interesadas en contribuir con el proceso, no obstante considero que sí debe haber un taller introductorio al diálogo generativo, y su formulación a través de preguntas generativas que busquen que los mismos actores se pongan en las otras posiciones, que imaginen el futuro y como les gustaría vivirlo, que propongan soluciones desde su vida y experiencia. La idea de tejer palabra es un juego en el cual interviene el lenguaje y las acciones, el tejido implica varios puntos, uniones y desuniones. Pero también implica varios seres que construyen ese tejido, la socio-naturaleza.

Con el propósito de concluir esta investigación se incluyen 3 fotos, por las que se intenta transmitir la visión óptica de lugares importantes percibidos durante el estudio de caso.

BIBLOGRAFÍA

Alcaldía Mayor de Bogotá (2011) *Talleres de crónica Memorias del agua*. Publicado por Archivo de Bogotá. 258 pág.

___ (2009) Agenda ambiental localidad 6. 30 p.

___ (2010) Historia del poblamiento de Bosa. En línea:
http://www.bogota.gov.co/portel/libreria/php/x_frame_detalle.php?id=40278

___ (2010) Diagnostico Plan de Ordenamiento y Manejo de una cuenca Tunjuelo.

___ (2011) Memorias del agua. 70 p.

Alier, J. (2006). Los conflictos ambientales ecológicos distributivos y los indicadores de sustentabilidad. *Revista Polis*, año/Vol. 5, Nº 0013, Santiago de Chile: Ed. Universidad Bolivariana

Amaya, Entrevista realizada el 29 abril de 2012. Anexo F.

Ardila, G. (2004) Política ambiental Bogotá río. Instituto de estudios urbanos Universidad Nacional de Colombia, Foro Nacional Ambiental. Bogotá, Mayo.

Bonilla, D. (2006) Indígenas urbanos y derechos culturales. P. 35

CALLON, M y LATOUR, b (1985) 'The sociology of an actor-network', en M. Callon, J. Law, A. Rip (eds).

Chiguazuque, Y. Entrevista realizada el 18 de abril de 2012. Anexo D.

Chiguazuque, C. Entrevista realizada el 10 de mayo de 2012. Anexo E.

Creswell, J. (2003) *Research Design: Qualitative, Quantitative, and Mixed Methods Approaches* (2nd Edition).

Fontaine, G. (2004). Enfoques Conceptuales y metodológicos para una sociología de los conflictos ambientales. En: CARDENAS, Martha y

FRIED, Dora y SCHNITMAN, Jorge. (2000) La resolución alternativa de conflictos: un enfoque generativo. En: Nuevos paradigmas en la resolución de conflictos: perspectivas y prácticas.

Galtung, J. Conflict transformation by peaceful means. Participant's manual, trainer manual. Naciones Unidas. Módulo III, 11-16 p.

Guerrero, P. (1999). Aproximaciones conceptuales y metodológicas al conflicto social. Ortiz, P, Comunidades y conflictos socio ambientales: experiencias y desafío en América Latina, Quito, p. 35-87

Gómez, A. (2005) Muisca: Representaciones, cartografías y etnopolíticas de la memoria. Ed. Pontificia Universidad Javeriana. 150 p.

Gonzales, Francisco. (1996) Ambiente y desarrollo: reflexiones acerca de la relación entre los conceptos: ecosistema, cultura y desarrollo. Pontificia Universidad Javeriana. 101 p.

Gorz, A. (1975) Ecología política. Ed: Oveja negra, Santafe de Bogotá. 150 p.

Hospital Pablo VI Bosa E.S.E. (2007) *Los Seres del Agua. Memoria, contaminación ambiental y cultura en el Cabildo Indígena Muisca de Bosa*. Bogotá. 80 Pág.

Ibáñez, J. (1985) Del algoritmo al sujeto, perspectivas de la investigación social. Ed. Siglo XXI, Madrid, España. 314 p.

Leff, E. (2003). *Ecología política en América Latina. Un campo en construcción*. En: *Revista Polis*, año/Vol. 1, N° 005, Santiago de Chile: Ed. Universidad Bolivariana. 15 Pág.

Neuta, E. Entrevista realizada el 18 Abril de 2012. Anexo A.

ONIC. (1989) Conclusiones y propuestas del segundo congreso nacional indígena. 25 p.

Orellana, R. (1999). Conflictos... ¿sociales, ambientales?... conflictos y controversias en la definición de conceptos. En: *Comunidades y conflictos*

socio ambientales: experiencias y desafíos en América latina. Programa FTTP/FAO- COMUNIDEC. (pp. 331-343). Ecuador: Ediciones UPS, ABYA YALA.

Osorio, J. (2008) *La historia del agua en Bogotá: una exploración bibliográfica sobre la cuenca del río Tunjuelo, en el siglo XX*. Memoria y sociedad, Vol. 12, N° 25, pp. 107-116

Ostrom, E. (1977) Public goods and public choices. In E.S. Savas, ed. Alternatives for delivering public services: towards improved performance, Westview Press. pp. 7-49.

Panqueba, J. (2011) “*Indígenas del “otro” lado de Bogotá, Colombia: semblanza sobre sus memorias cotidianas e identificación histórica*”. En: Revista Desacatos Enero-abril. Pág. 131-148.

Parra, M. Entrevista realizada el 18 de abril de 2012. Anexo B.

Pérez, M. (2008) Los espacios rurales y urbanos ¿mantener la disparidad o integrarlos? *Revista Javeriana*, Vol. 144, N° 744, pp. 52-63

____ (2008) *La adaptabilidad de pobladores y asentamientos rurales en áreas de conurbación: El caso de la ciudad de Bogotá (Colombia)*. Cuadernos De Desarrollo Rural, (60), Pág. 61-86.

Pulido, A. (2011) El crecimiento urbano de la localidad de Bosa: el caso del cementerio municipal 2000-2006. Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Ciencias Sociales, Carrera de Historia. Bogotá D.C

Ramírez, A. (2009). *Análisis de los conflictos ambientales en interface urbano-rurales*. Pontificia Universidad Javeriana. *Revista nodo*, N° 6, Vol. 3, Año 3, Pág. 71-96

Rosero, G. Gómez, C. (1983) *El proceso de urbanización en Bosa*. Universidad Nacional. Facultad de Ciencias Humanas. Departamento de sociología. 60 Pág.

RODRIGUEZ, Manuel. *Guerra, Sociedad y Medio Ambiente*. Foro Nacional Ambiental. Bogotá, Mayo 2004. 505 Pág.

Steve, B. (1998) *sociología simétrica: ensayos sobre ciencia, tecnología y sociedad*. Ed: Gedisa, 302 p.

Suavita Bejarano, Myrian (1997), *Identificación y zonificación de riesgos por inundaciones en Colombia*. Tesis de magíster de geografía, Tunja, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. 80 p.

RECURSOS ELECTRONICOS

Alcaldía Mayor de Bogotá (2002) Decreto No. 1729, Artículo 1, – Sobre cuencas hidrográficas. En línea: <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=5534>

_____(2004) Decreto 190. *Plan de Ordenamiento Territorial*. En línea: <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=13935>

Alcaldía Local de Bosa. Mesa Ambiental Bosa. En línea: <http://www.mesambientalbosa.org/PDF/sigal/AlcaldiaLocaldeBosa/DIAGNOSTICO%20AMBIENTAL%20DE%20BOSA.pdf>

___ (1995) *Algunos elementos de una sociología de la traducción: la domesticación de las veneras y los pescadores en la Bahía de St. Briec*. Universidad de Zaragoza. En línea: www.unizar.es/gidid/chen/chaime/asigna/.../CSIC95-Callon.doc

EAAB, Dirección de Planeamiento (1985), *Criterios para la definición de las rondas de la ciudad y determinación de la ronda del río Tunjuelo*, Bogotá, EAAB, No. 158. En línea: <http://www.acueducto.com.co>

Ostrom, E. (2007) *Sustainable Social-Ecological Systems: An impossibility?* Center for the Study of Institutions, Population, and Environmental Change and Workshop in Political Theory and Policy Analysis. Indiana University. 29 p. En línea: http://www.indiana.edu/~workshop/publications/materials/conference_papers/W07-2_Ostrom_DLC.pdf

Torres, A. *Un río golpeado por el desarrollo. ¿Qué sería de Bogotá si no se protege el río Tunjuelo?* En línea:

http://www.bogota2038.com/index.php?option=com_k2&view=item&id=160

ANEXO I

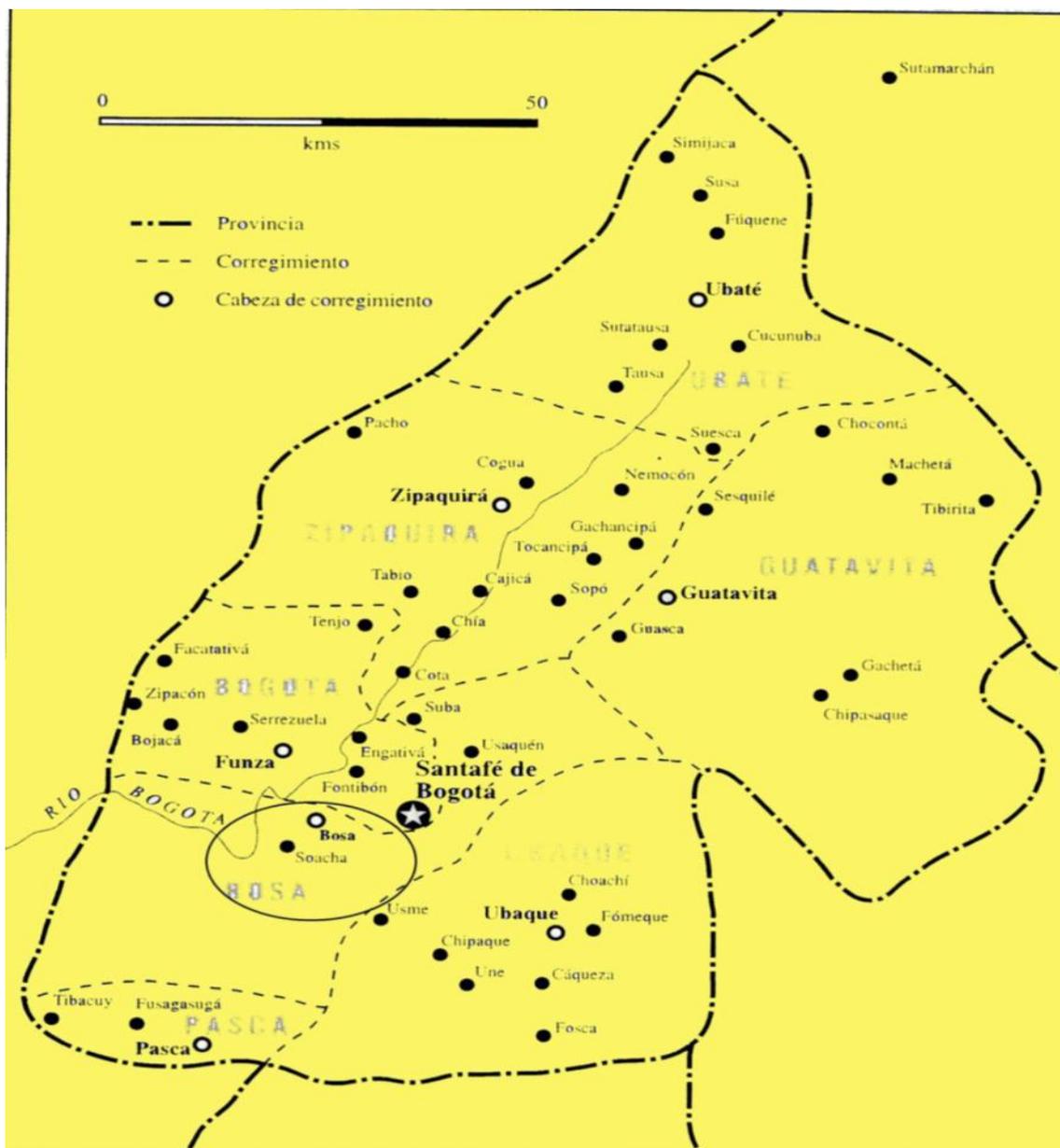
Andes Centrales Cacicazgos Prehispánicos y Jurisdicciones Coloniales.



Fuente: Herrera Ángel, Marta. *Ordenar para controlar: Ordenamiento espacial y control político en las Llanuras del Caribe y en los Andes Centrales Neogranadinos XVIII*. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2002. 126.

ANEXO II

Provincia de Santafé, Cacicazgos y división político-administrativa durante la Colonia.



Fuente: Herrera Ángel, Marta. Poder Local, Población y Ordenamiento Territorial en la Nueva Granada siglo XVIII. Bogotá: Archivo General de la Nación, 1996. 29

ANEXO III

ENTREVISTAS COMUNIDAD INDÍGENA MUISCA – SAN BERNARDINO, BOSA- BACATÁ

ANEXO A. ENTREVISTA EDUARD ARÉVALO NEUTA

Primero que todo, pues buenas tardes, segundo pues saludando al padre y a la madre, agradecer a los abuelos de este territorio, a los que nos dan la vida. Ya yo me presento: mi nombre es Eduard Arévalo Neuta, hago parte de la gran familia del Cabildo Muisca de Bosa. Yo aquí soy líder de la comunidad, y un líder que es un aprendiz también, tengo 31 años.

¿Qué se conoce sobre el río Tunjuelo?

¿Ese conocimiento que me dice a qué se refiere?, desde lo normal el río siempre ha estado ahí, no ha tenido mayor transformación. El río siempre ha significado como una referencia, ha sido como una referencia, y aquí se tiene como referencia. Entonces usted le dice, pa llegar a tal lado entonces le dice no mire, bajando el río tantas casas ahí queda sí. Entonces el río siempre ha servido como una referencia de ubicación, eso siempre se ha visto.

¿Y cómo conocimiento del otro desde la tradición?

Vamos de a poquitos, primero, pues en lo geográfico como referencia, ya después en parte de la comunidad, pues si ha servido como fuente hídrica. Hace algunos años yo sembraba con mi abuelo, y el río servía para verter los vallados, unos vallados que están ahí que se alimentan del río y de los vallados se regaban los cultivos. Entonces siempre ha servido, aquí siempre se ha utilizado esa forma, si más que todo como la parte de agricultura y ganadería. Antes, bueno esa época no la conocí yo, pero mi abuelo si me contaba que antes de ser contaminado el río era muy utilizado no solo en esas cosas sino también en la pesca, en la alimentación. Entonces había un pescadito que se daba en el río que por ahí anda, casi extinto, es pequeñito, se llama guapucha. La guapucha era lo que ellos pescaban más ahí y se alimentaban. Hay una comida tradicional que aquí se hace, que es maíz tostado como con chicharroncito, no sé si lo conozcan, pero entonces también le echaban guapucha frita, pero como ya no se encuentra no se le utiliza. Apenas comenzó la contaminación del río esos animales empezaron a desaparecer.

¿Esa agua la siguen utilizando para el riego?

Si, el cabildo hizo un proceso productivo, se trajo un ingeniero de aguas, un ambiental. Para que desde el río que alimenta los vallados se comenzara a hacer un proceso de purificación por medio de unas cosas que ellos hicieron con unas tablas y unas plantas, y comenzó a filtrarse el agua del río hasta llegar a donde tenemos unos cultivos hoy en día, y que el agua ahí fuera proporcionalmente apta para el riego, para que el agua que llegara hasta allí después del recorrido de purificación, se pudiera utilizar para el riego.

Acá tenemos unas chagras pequeñas donde cultivamos, ese sembrado tiene un trabajo espiritual, por eso se consume para la misma comunidad.

¿Cómo consideras el grado de importancia que tiene el río y el agua del río para la comunidad, no solamente para la comunidad Indígena Muisca que habita acá sino para toda la comunidad ribereña?

Pues es que el río está ahí por algo, entonces es bien importante conocer por qué el río está, y qué trae esas aguas, simplemente no es solo el agua como una fuente de alimentación o como una fuente hídrica sino que desde nuestra cosmovisión pues eso encierra más cosas. Es de vital importancia que el río este, porque el río son las venas de la madre, son las venas del territorio, y esas venas se comunican entre sí, tienen relación unas con otras. Entonces esa agua que viene de ahí, así venga sucia, es una conexión directa con el páramo, con las lagunas que hay allá porque realmente esa agua viene es de allá, se ve como en el páramo nace pura el agua. Para nosotros si tiene una gran connotación tener el río este acá, y para la comunidad ribereña pues obviamente también el río es una fuente, primero como el agua es vida, una fuente de vida y segundo como fuente de identidad, sentirse al lado del río. Es como decirles a los pueblos que viven al lado del río Magdalena que como se imaginan su vida sin el río Magdalena, no es lo mismo, porque genera un sentido de pertenencia.

¿Usted cree que sería como un punto de identidad, que todos se podrían sentir identificados por el río Tunjuelo?

Claro, se puede generar un sentido de pertenencia, obviamente que la gente no lo siente porque el río está sucio, entonces a nadie le gusta reconocer lo sucio que tiene, porque eso es lo otro el río está ahí diciéndonos como estamos, así como está el río estamos nosotros, sucios, contaminados, llenos de cosas. Pero a nadie le gusta reconocer eso. El río está ahí para hacernos recordar eso. Que fuera una cosa diferente si el río estuviera limpio, entonces los muchachos estaría ahí nadando, estarían haciendo canotaje, estarían haciendo un poco de cosas, que harían tener un sentido de pertenencia e identidad por el territorio. Entonces el río genera todo lo contrario, el negativo lo va llamando, entonces se presta para que los muchachos vayan a meter marihuana, porque como nadie va allá, como a nadie le gusta el olor del río, entonces se presta para que esa otra cosa que no se debe hacer, se haga en la ronda del río. Es muy bonito en esta época cuando llueve arto ver el río, porque el río sube y cambia y ya no se ve tan contaminado, el olor cambia, se ve más lleno de agua.

¿Desde acá se siente el olor del río?

Desde acá, a veces, no siempre. Cuando hace tiempo de sequía, cuando no cae lluvia sino solo alcantarillado si es fuerte, pero si hay otras partes de la ronda del río donde si se alcanza a sentir el olor y enferma cierta clase de gente que vive allí. En esta época de lluvias, el caudal cambia, en esta época el color es café, mientras que en época de sequía es negra.

¿Cómo podrías caracterizar el río en una palabra?

Cuando yo pienso en el río, es vida. El agua es mujer.

¿O sea no tiene una connotación negativa del río?

¿Yo? No jamás, no puede ser. Para mí el río es algo muy especial, es más este bohío que construimos lo comenzamos con el propósito de cuidar la ronda del río, cuidar el Tunjuelito, cuidar el Bogotá y los humedales que hay. Es un templo de agua, porque así este sucio, yo no miro eso sucio, sino realmente lo que el río transmite, el río viene del páramo, más allá del agua y la forma física, trae una conexión espiritual desde ese sitio y hasta que se une con el río Bogotá, y éste como se une en Bosa, que eso es otra cosa, que esos dos ríos cuando se unen acá significan una cosa que está relacionada con el nombre de Bosa.

¿Qué significa Bosa?

En lo cotidiano significa el cercado que resguarda y protege las mieces, los frutos.

Pensando en el río ¿Qué imagen se te viene a la mente?

Una serpiente, por la forma del río, es una caudalosa y ancha anaconda que viene desde el páramo de Sumapaz

¿Aún hay ganadería?

Hay pero muy poca, son muy osados y muy poquitos los que mantienen ganado, por la forma como se expande la ciudad, acá vino mucho invasor, entonces hay mucho que llaman zorrero, entonces eso fue un principio para que aquí no se volviera a sembrar también. Porque digamos están la mazorca lista pa coger y cuando va a ver ya no hay nada. Esa situación de inseguridad viene de unos veinte años para acá. Yo recuerdo mi niñez acá y esto era campo, no era tan urbanizado. Yo no sé si fueron a Bosa como zona de expansión urbana que empezó el problema.

¿Dices que el río no ha cambiado desde que lo conoces? ¿Siempre ha sido igual?

Yo lo veo más contaminado, han puesto camellones más altos para que no se desborde.

¿Qué problemas consideras que están relacionados con el río?

Fuertísimo el de la drogadicción, es un pie para eso, para la delincuencia. En el momento en que el río empezó a cambiar y a contaminarse, cambio su función, antes el río era vida, alrededor del río se pescaba, se bañaba, se cocinaba. Pero ahora que está contaminado, el que va por la ronda del río es muy propenso a que lo roben, por lo que ya nadie pasa. Al cambiar el río ha cambiado también la percepción y la forma de sentir de las personas que habitan acá.

¿En cuánto a enfermedades?

He escuchado que hay más epidemia de mosquitos, dengue, virus, y cosas así.

Suponiendo que existe esa tensión que está entre el río y la ciudad, ¿quienes consideran que están involucrados para tratar el problema?

La comunidad directamente, la alcaldía local tiene una directa responsabilidad con el río como territorio, otra entidad es el acueducto, la secretaría de medio ambiente. Yo creo que casi todas porque el río es muy transversal, tocan la esencia de las personas que viven acá.

Teniendo en cuenta que esta es la cuenca más baja del río ¿Qué se podría plantear frente a esa situación?

Lo primero es la descontaminación, mirar cómo se descontamina el río desde un programa distrital, donde converja toda la cuenca del río desde el páramo hasta acá abajo, porque si lo hacemos solo acá no sirve de nada. Se trata de organización que debe estar planeada en unas metas distritales, porque se necesitan unos recursos para la mejora.

ANEXO B. ENTREVISTA JOVEN MUJER 13 AÑOS (NOMBRE NO REGISTRADO)

¿Conoces el Río?

Si, pasamos todos los días por ahí

Conocen casos de personas que estén enfermas?

Si claro, los que están más cerquita al rio son los que más sufren consecuencias del río, hay personas que sufren de muchos mosquitos, ratas y otros insectos que perjudican la salud de las personas que viven por ahí cerca.

¿Piensas que el Río es importante para la comunidad dónde vives?

Con la contaminación que tiene creo que no, pero antes si era muy importante cogían agua para cocinar para ir a bañarse, siempre, nuestros abuelos y antepasados siempre lo utilizaban para eso. Ahorita como está ya no se puede utilizar nada.

Cuando piensas en el Rio Tunjuelo ¿qué palabra – imagen se te viene a la mente?

Por lógica que está muy dañado, esa imagen de que huele feo, está en mal estado, muy contaminado

¿Para ti tiene algún valor el Río?

La idea sería no seguirlo contaminando porque al igual hace parte de nosotros, el agua es vida, casi el 90% de nuestro cuerpo es agua, entonces deberíamos cuidarlo. Han hecho campañas pero al igual no se puede salvar mucho, pero la idea es no seguirlo contaminando para traer más olores o animales

¿Desde que tú conoces el rio esta igual o peor?

Esta mucho más contaminado

¿Qué problemas crees que están relacionados con el rio para la comunidad?

Mucha drogadicción, con tantos arreglos que le han hecho, deja montones de tierra y se esconden detrás a consumir los muchachos.

Que acciones se podrían emprender para mejorar la situación?

Campañas por el barrio, que se organice entre la junta de acción comunal y la comunidad, que se hable sobre las sustancias psicoactivas

Crees que se pueda llegar a mejorar el río?

La verdad el rio ya no tiene salvación, lo que sí se puede hacer es ayudar a que el agua no muera más, al igual el agua es vida, pero está muerta, el río ya está muerto. Todo va a parar al rio, es culpa de uno mismo.

ANEXO C. ENTREVISTA MAURICIO PARRA

Agradeciendo a padre y madre y a los abuelos del territorio. Mi nombre es Mauricio Parra, tengo 25 años y pertenezco al cabildo Muisca de Bosa.

¿Qué conoce del río?

Nosotros nos educamos con el río, o sea, es parte de nuestra cultura, por eso no vemos Bosa sin el río Tunjuelito. Si usted me pregunta sobre el río, más bien la pregunta es qué le han contado sus padres como pasado, que ha aprendido como presente y qué sabe cómo futuro del río. Entonces lo primero, nuestros papás, la mayoría de las personas que habitamos en el cabildo, somos hijos y descendientes directos de las personas que habitaron aquí hace 400 años. Nuestros papás nos contaban que hace más o menos setenta años habitaban en el río Tunjuelito peces como el Capitán, las Guapuchas si? Eso nos contaban nuestros papás, que las mamás los llevaban a lavar el río, todo giraba alrededor del río. No había acueducto, por ende también se tomaba el agua. Los niños no crecían mucho con la influencia del colegio, como nosotros, ir a la universidad, el espacio de ellos era el río, después del colegio tenían que ir por agua para los animales y para comer, entonces era toda una travesía ir hasta el río, porque no quedaban tan cerca todas las casas y no todo el mundo tenía una motobomba para sacar el agua. Si se refiere al presente, el presente del Río Tunjuelito se define ahora en cosas malas, ahorita solo se está mirando el Río Tunjuelito en suciedad. Sabemos que el río Tunjuelito parte desde arriba, desde el Sumpaz, viene, baja y lo único que nos llega es el residuo de las alcantarillas acá. El río se contaminó, y con la contaminación del río también vino la contaminación de la mente de las personas.

Y asimilar el río, ya no es asimilarlo con vida, sino es asimilarlo con suciedad y cosas feas, que las personas que llegaron se lo apropiaron. Porque las personas que llegaron, digamos no quiero ser elitista pero vienen ni de las formas sociales más altas, ni de la comunidad entonces no les importaba ni la protección ni la recuperación del río, entonces cuando a uno no le importa las cosas entonces como feo, incluso las ayudamos a dañar, por ejemplo, botándole basura y esas cosas.

¿Usted tiene conocimiento de la problemática como tal?

Claro, el río Tunjuelito comienza desde el Sumapaz, comienza a bajar, lo primero que comienza es una represa que hicieron para contener las aguas lluvias. Lo segundo es un lavado de cueros, San Benito, hay comienza la contaminación arriba, entonces ya deja de ser chévere. Por ejemplo, saliéndonos un poco del tema yo conozco la parte de arriba del río y aunque hay construcciones los días domingos también se preparan asados y paseo de olla al lado de la casa. De resto la contaminación que hay de ahí para abajo se identifica por desechos tanto industriales como familiares, entonces es bastante alta, incluso se notan los sedimentos.

La química del río, yo creo que los niveles de oxígeno, les explico, el nivel de oxígeno, es la cantidad de oxígeno que necesita un agua para ser potable, para que exista vida. Entonces los niveles de oxígeno que necesita este río, el Tunjuelito, son altísimos. Las plantas de tratamiento son insignificantes comparadas con todo lo que se necesita. Entonces tiene sus cosas buenas y tiene sus cosas malas, sí es malo tener el río tan contaminado, y no es malo, si se piensa desde el punto de vista de cómo arreglarlo. Es malo porque obviamente se acercan enfermedades, se acercan un resto de cosas, contaminación por plomo, contaminación por metales pesados, volatilización, contaminación de cultivos, un resto de problemas alrededor del río. Igual mal o bien, se está urbanizando demasiado rápido, entonces tiende también a enfermar a mucha gente.

¿Tiene relación directa con el río?

Todos tenemos relación directa con el río. O sea, yo en este momento no vivo acá, vivo como a tres cuadras del río Tunjuelito pero en el lado de Kennedy, pero todos tenemos relación con el río, por qué, porque todos no la pasamos acá.

¿Cada cuánto pasa por el río?

Todos los días, ustedes salen de acá, suben el camellón y necesariamente tienen que pasar por el lado del río para darse cuenta.

¿Cómo caracterizaría el río en una palabra o en pocas palabras?

Es que no es una, es un conjunto de palabras, como ya lo decía es la sangre, o sea es la sangre de la tierra, va, viene, es como el fluir, aunque no lo veamos así, supuestamente se está llevando las cosas que no nos hacen bien, por eso supuestamente siempre hay que entregar. Pero no sé, existen muchas cosas, la palabra obviamente es Tunjuelito, para todo el mundo, pero el Tunjuelito es más que eso, es tal vez nuestra tarea: lo respondería como la tarea, es la tarea de proteger, de enseñar, de saber, de conocer, todas las anteriores palabras. Conocer por qué se contamina y saber que debemos hacer, tener la fuerza de voluntad para hacerlo y tener la disponibilidad.

Nosotros tenemos que recuperar el agua porque es parte de nosotros.

¿Y una imagen?

Hay varias formas de ver el río, hay partes donde esta como siempre, pero hay partes más trascendentales.

¿Entonces habría una imagen buena y una mala también?

Sí, es como ver agua con tierra negra, es exactamente igual, como que usted la revuelve y siempre sale algo bueno y algo malo.

¿Desde que usted lo conoció ha cambiado?

Si, ha disminuido el caudal, que es la velocidad y el volumen del río. Es que es un riachuelo comparado con cuando yo era niño.

¿Usted se acuerda todavía de eso?

Claro, incluso me acuerdo las veces que se ha inundado, la barrera que tiene la han subido. Obviamente ha cambiado mucho

¿Ha empeorado, se podría decir?

Sí, pero la madre las cobra, o sea, uno es un punto insignificante en el concepto de tierra. Eso se cobra después, les doy un ejemplo de cómo se cobra, ¿se acuerdan lo del Recreo, lo del barrio que se inundó? Se inundó porque aparte del río también existen los vallados, ¿qué son los vallados? Cuando el río estaba muy inundado se abrían los vallados, unos caminitos alternos, como por ejemplo nosotros tenemos la arteria, que es el río Bogotá, las venas son los ríos pequeños, y los capilares eran los vallados. Los vallados eran como ríos pequeños, que se utilizaban para regar y para controlar esas cosas, cuando había inundaciones se abrían los vallados y salía el agua en un sitio más abajo por el río. ¿Entonces que hicieron en el recreo? Contaminaron todo eso, o sea, urbanizaron todo eso sin corazón, sellaron humedales.

¿Pero eso es legal, es decir el gobierno no los ha tenido en cuenta en ese sentido?

Gobierno es una palabra complicada, porque todas las agencias del gobierno, así todas sean del mismo gobierno es algo distinto, no están relacionadas, uno les dicen que sí y otras dicen que no. Entonces no se tuvo cuidado con otorgar permisos para construir, y luego las lluvias e inundó a todo el mundo, el error de ellos fue no respetar la tierra como estaba. No respetaron los vallados.

¿En su generación todavía era potrero?

Claro, teníamos marranos, vacas, nosotros cultivábamos, teníamos chivo,

¿Cree que es posible que se desarrolle esa problemática ya pensando a futuro?

La problemática se va a solucionar cuando sea necesario solucionarla, cuando nos falte el recurso. La concientización siempre va a ser de uno, nada más. Cuando llegue el momento las personas van a hacer lo que tienen que hacer, entonces hasta ese momento no. Y tal vez hay que enseñar, o sea, todos podemos enseñar.

¿Cómo cree que se puede tejer la palabra alrededor de ese elemento que es el agua?

Mira, se puede tejer de a poquitos y dejando curiosidad, digamos: ¿por qué usted contamina el río? ¿Usted ha hecho algo por ayudar a no contaminar el río?

¿O sea algo más reflexivo?

Si claro, porque se trata de dejar la curiosidad, y ese proceso no se logra en un día. A veces es escuchar, a veces es hablar, a veces es mambear la palabra, pensarla, reflexionarla.

¿Ustedes han trabajado cotidianamente el tema del agua?

Si, en nuestra palabra siempre está el tema del agua, aunque ahora estamos trabajando más sobre humedales, porque también son parte del río, pero el río es muy grande para nosotros comenzar a trabajar desde acá, Sumapaz está trabajando desde arriba, por eso le digo, cuando llegue mucha más gente se va poder hacer.

¿Desde aquí desde la comunidad como cree que se puede empezar a trabajar para mejorar?

Como yo le digo: la concientización uno, y la tecnificación dos. Tecnificación es recuperación de aguas potables a partir del río Tunjuelito, pero eso solo se va a hacer cuando se necesite hacer.

ANEXO D. ENTREVISTA YIMMI CORREDOR CHIGUAZUQUE

Bueno mi nombre es Yimmi Corredor Chiguazuque, tengo 36 años, en este momento pertenezco a la comunidad muisca de Bosa, he venido haciendo un trabajo frente al tema ambiental aquí en el cabildo, he estado en varias reuniones, estuve como participante en el tema de POMCA, y en la actualidad el manejo de humedales, y lógicamente el río Bogotá y el río Tunjuelito., y pues básicamente lo que tiene que ver con el territorio porque todo lo encierra desde nuestro pensamiento, nuestras costumbres, nuestra vida.

¿Qué conoce del río en un pasado, en un presente y qué se espera del futuro?

Para nosotros es muy triste, porque es una de las más importantes en cuanto al agua, nos ha perjudicado en todo la contaminación del río Tunjuelito, antes había muchas especies, pero a medida que fue llegando la cultura occidental pues fueron maltratando el río Tunjuelito.

¿Usted se refiere a la entrada de la ciudad?

Sí, nos fue sacando. Porque el río Tunjuelito hace parte del resguardo muisca de Bosa, que va desde el páramo de Sumapaz hasta el Tequendama, es la extensión del resguardo.

¿Son tierras de la comunidad, colectivas?

Bueno, en este momento hemos venido sufriendo la pérdida de la tierra que como costumbre era, tradicionalmente mejor, se pasaba de padres a hijos indígenas muisca, era heredado, automáticamente. Esa era la forma de mantenernos en el territorio, pero la llegada del occidental ha generado mucho maltrato en nosotros. Por ejemplo, en los colegios enseñan, qué gran familia Muisca que fue, pero eso es mentira nosotros todavía existimos, y no

solamente en Bosa, en Sesquile, Chía, Suba, Cota, y nos hemos ido reencontrando. Es muy difícil decir que sea colectivo, la ciudad nos está arrinconando cada vez más, esa presión de la ciudad, del occidental genera mucho maltrato, en todas formas, la vivienda, por el maltrato a la madre tierra, los ríos, los humedales, la tierra donde se sembraba.

¿Ha habido transformaciones en cuanto a prácticas que se realizaban la contaminación del río?

Pues claro, nos cambió todo, esto es una sola conexión, el río Tunjuelito, los vallados, los humedales, zanjas, con agua limpia no, y todo esto se utilizaba para las siembras, para las plantas medicinales, para cocinar, para lavar, todo tenía un orden para nosotros, en el momento en que comenzó a ser maltratado, pues la naturaleza del río Tunjuelito, nos obligaban a cambiar de costumbres.

¿Cómo podría caracterizar el río en una o pocas palabras?

Enfermedad

¿Y una imagen?

Es que para nosotros la madre tierra es lo mismo que el cuerpo, si el río está contaminado, así estamos nosotros, así están nuestras venas, así esta nuestra sangre, pero esto no es culpa de nosotros. Yo se los comparto, este problema no es de ahorita, viene desde que llegaron aquí a cambiar las costumbres y lo propio, a nosotros nos enseñan en los colegios que vinieron a descubrirnos, eso es una gran mentira, porque nosotros ya estábamos acá. Descubrirnos de la violación a la mujer, meterse en las costumbres, cambiarnos la forma de la lengua, porque esta lengua que hablamos es prestada, obligada, pero para estar hablando así, nuestra familia tuvo que dejar muchos muertos, porque les prohibían hablar Muyskkubun. Desde lo que hemos venido aprendiendo, nosotros sabemos que ya está el daño, entonces lo que queremos es generar ese cambio, y vamos a tratar de saber llegar ante las entidades, y mostrar por qué es importante para nosotros los muisca el río, en qué forma, para que lo utilizáramos, como lo usábamos pero como indígenas. Pero bueno esos temas, todavía no hemos completado ese proceso. La idea es llegar sin que piensen que nosotros somos de pelea, porque no lo somos, dice un viejo refrán: tras de cotudos con paperas, entonces nosotros somos los malos, cuando están en nuestro territorio, es cundi-boyacense.

No nos han dejado participar, no nos han dejado mostrar, y eso no es de ahorita, sino desde el momento en que llegaron acá. Y hubo mucho maltrato en la tierra, aquí trajeron especies de otro lado para secar el suelo, y que este territorio es tan grande, y todas esas plantas que trajeron empezaron a generar sequía. ¿Ustedes creen que un descubrimiento es tener el río Tunjuelito o el Bogotá contaminados?

¿Qué uso se le da al río?

El río está contaminado porque el estado no ha querido invertir en la recuperación de algo que es para todos, porque esto no es solamente para nosotros los indígenas Muisca.

¿Ustedes si buscan que el Estado les reconozca que digamos merece un tratamiento?

Yo le comparto del tema cuando estuve en lo del POMCA, allí nunca hubo un acuerdo. Porque nunca se le da la oportunidad a la comunidad, y ustedes saben que políticamente en este momento hay mucha alteración, y aquí hay mucho monopolio. Todo tiene que ver con engaños, con mentiras.

Nosotros queremos que nos dejen participar del río, porque es que el río hace parte de nuestras costumbres, y desde la forma como nosotros pensamos, queremos que nos den la oportunidad de hacer un trabajo allí, pero de verdad sabiendo que significa el río tunjuelito.

Y para nadie es un secreto cuando hay olas invernales, la naturaleza quiere apropiarse de lo que siempre ha sido, lamentablemente han venido taponándola, entonces creo que estoy compartiendo algo que no tiene tanto misterio, no nos han dejado poder hablar. Dialogar, hacer parte de las actividades que se hacen acá en Bacatá. Debemos estar atentos. Lamentablemente hasta que no pase algo bien fuerte no van a hacer caso.

Si vemos la inundación de hace poco, del recreo, metro vivienda, son situaciones que no hay que dejar de lado, nosotros no somos dueños de la tierra sino parte de ella, y debemos estar agradecidos por todo. Aunque ese problema no es de ahorita, nosotros estamos viendo el gran daño que se ha generado en humedales, lagos, lagunas, ríos, quebradas, la tierra donde se sembraba.

¿Hace cuánto cree que viene el problema?

Desde la conquista, desde ahí llegar, aquí llegaron todos esos que en la educación dice que fueron grandes, pero para nosotros fueron personas que nos perjudicaron mucho. Por eso digo que no estamos muertos, y necesitamos que nos pongan cuidado porque esto no es un juego, no queremos llegar a chocar, pero aquí se maneja mucho egoísmo, mucha división. Nos toca saber, como ir entrando y por donde entrar, pero sin agredir, sin maltratar a nadie, naturalmente, construyendo.

Les voy a poner un ejemplo, en una situación de inundación, de terremoto, la naturaleza no mira quien tenga más plata. Todos somos iguales, tenemos los mismos órganos, respiramos del mismo aire, y sin cobrar, la naturaleza nos brinda eso sin señalar.

¿De dónde dicen que es Jesucristo? Israel, y ¿haya que hay? Guerras, ¿cierto? Y están haciéndolo daño a la tierra, si le hacen daño a ella le hacen daño a todo, a nosotros, el ser humano, la vida, no solamente el ser humano es un ser vivo, son muchas formas de vida, esta piedra es vida, ese palo es vida, es un abuelo, para nosotros todo es vida. Los animales, las aves, todo. La

mayoría de gente no piensa que estamos quitando la casa a esos seres vivos, imagínese que usted este cansado y quiera llegar a su casa y no encuentren nada, ustedes ¿qué harían? ¿Qué la hayan tumbado porque sí? No hemos pensado eso, flora, fauna, toda esa gran riqueza se ha venido acabando, y a quien le han preguntado, son pocos los que alcanzan a percatarse. Pero esto no es de ahorita, es de hace quinientos años, desde que llegaron a imponer todo, en todo sentido. Hicieron mucho daño acá en el continente americano, porque centro América, sur América y norte América es territorio indígena. ¿pero quién sabe? En la educación solo hablan de los nombres de tal y tal. ¿Pero descubrimiento de qué?

Aquí mismo en Bogotá hay sitios donde se aguanta sed y aquí nosotros con tanta agua contaminada.

Con respecto a lo que decían ahorita de qué pensábamos en relación al río...lo que pasa es que todo Colombia está unido por todo, este río se une al Bogotá, y este con el Magdalena y llega al océano. Si ve ese pequeño recorrido, cuando yo he estado participando en colegios, dando explicación o conceptos de lo que está pasando. Yo hago una pregunta, alguien ha ido a Girardot, ¿se han metido al río? A bueno y ustedes saber que el Tunjuelito y el Bogotá se une ese, ¿han comido pescado de allá? Claro, claro. Las plantas de tratamiento no están haciendo el trabajo que deben hacer, pero a quien le importa la salud?

¿Usted cree que si tiene solución ese problema del río?

Nosotros no podemos esperar que esto sea ya, el cambio, el arreglo se debe dar, pero hay que empezarlo, pero cuando a uno no lo dejan empezar, no se puede hacer nada. El páramo más grande del mundo donde está, y dónde? Aquí en Bacata, en el páramo de Sumapaz. Allí los que llegaron a invadir esto no pudieron hacer nada allá.

¿Desde qué espacios piensan empezar un dialogo?

Desde la alcaldía, en el plan de ordenamiento territorial, pero vuelvo y les digo aquí hay un monopolio que no lo deja a uno, pero eso uno se gana es enemigos. Nosotros no nos debemos esperar y atener a que el gobierno nos diga tome, porque eso no va a ser, por eso nos toca andar en muchos espacios y reuniones.

¿Y en ese sentido, articulado con otras organizaciones que vivan no es más arriba?

A mí me llevan invitando como más o menos seis años a la travesía por el río tunjuelito, han llegado acá, decir la unión, por eso les estoy diciendo, ellos llevan ese tiempo mirando la problemática del río, pero no se ha hecho nada, ustedes no se imaginan la problemática tan grande que hay no solamente con la contaminación, sino los problemas de la ronda del río, está el matadero de Guadalupe, hay a la orilla del río, eso es una cosa brava.

¿Ustedes no han pensado pararse hay y decir su posición frente a ese tema?

Nosotros no somos de pelea, somos servidores, de ayuda, cuando llegaron acá los que dicen que descubrieron nos engañaron por ser tan confiados. Decir lo que me está preguntando eso no lo vamos a hacer porque esa no es la forma de nosotros, abran un espacio, hablemos, hagamos tregua, un acuerdo.

¿Y si no se puede llegar a un consenso?

En este momento estamos en trámite que nos dejen empezar a hacer un trabajo sobre el río Tunjuelito como pueblo Muisca, con los demás resguardos.

¿Cuánto tiempo lleva trabajando en esta comunidad?

Hace más o menos once o doce años, desde el momento en que yo hice el trabajo para el reconocimiento del Cabildo, lo reconocieron en el noventa y nueve. Nosotros nunca llegamos a la ciudad, la ciudad llegó a nosotros, ustedes hubieran visto cuando todo esto eran sembrados.

¿Y de eso no habrá imágenes en la Alcaldía?

Sí, pero es un camello que dejen ver eso, ese río pasa por ocho localidades. Por eso le hable del POMCA, cuando íbamos a los foros de POMCA, estaban las ocho localidades, por donde pasa el río, pero nunca se llegó a un acuerdo porque no se tuvo en cuenta la opinión de la comunidad de cada localidad por donde pasa el río. Si, a nosotros nos invitaban pero ¿llegar a qué? Iba la secretaria de ambiente, iba el acueducto, pero ellos eran los que hablaban, pero más por llenar el listado, por disimular que invierten el recurso, daban un refrigerio, pero en sí no se llegaba a un verdadero diálogo.

¿Con que entidades sería viable iniciar ese dialogo?

Según tengo entendido el Acueducto es el que está encargado del río Tunjuelito, pero desafortunadamente la forma de tapar las cosas es entretener a la gente con otras cosas, no se puede porque llegan las elecciones y montan alguna actividad y la gente se va pa' allá. Entonces imagínese la situación en la que estamos en este momento metidos, nos toca guerrearla, toca enfrentar las juntas de acción comunal, porque el territorio no lo tratan de ir disminuyendo, pero para nosotros no hay fronteras, para nosotros la naturaleza es una sola, lamentablemente ya la dividieron países, los países los dividieron en ciudades, las ciudades las dividieron en localidades, localidades en barrios, los barrios en juntas de acción comunal, ¿para qué? Para desaparecernos.

ANEXO E. ENTREVISTA ANA CECILIA CHIGUAZUQUE TUNJO

Me llamo Ana Cecilia Chiguazuque Tunjo, soy de la comunidad Muisca de Bosa, tengo 60 años, soy autoridad del Cabildo Muisca de Bosa.

Primero, preguntarte qué sabes del río, que te contaban tus papás?

No, no nos contaban, nosotros lo vivimos, porque aquí era un río muy limpio, nosotros de ese río comíamos, lavábamos, se consumía ahí todo, ese río era muy limpio, se tenía pescado, se pescaba, de ahí salía para los cultivos. Como de los años 60 empezaron a contaminar el río con todos los desechos que mandan de las industrias, empresas, de los barrios, ya empezaron a contaminarlo. Vino el acueducto y no nos dejó más utilizar ese río que porque venía muy contaminado, empezamos a hacer unos barrenos, tampoco nos dejaron que porque el agua se alcanzaba a resumir del río. De ahí ya no se pudo ni volver a cultivar, ni se pudo volver a tener animales. Ya la gente no pudo seguir más trabajando en los cultivos, ese era nuestro sustento de vida acá, sembrar, tener animales.

¿Qué son los barrenos?

Los barrenos es como un aljibe, que eso se hace una profundidad como de 10, 15, 20 metros y luego se viste con piedra, aquí había mucha gente experta en eso, entonces iban vistiendo ese aljibe hasta subir. Y eso resumía el agua, entonces esa agua salía claritica. También vivimos mucho tiempo tomando de esa agua porque ya fue cuando el río lo empezaron a contaminar, entonces nosotros no podíamos sacar agua de allá. Y así duramos un tiempo con ese aljibe, todas las casas que había acá, nosotros teníamos ese aljibe y de ahí era que se sacaba para el consumo. Para lavar y eso como habían zanjas o vallados como llamamos nosotros y de ahí era que uno lavaba la ropa, sacaba el agua pa los animales.

¿y ya no se pudo hacer nada de eso?

No, porque ahí vino el acueducto y nos hizo tapar esos vallados, con el centro de higiene de Bosa, que en ese tiempo era un centro de higiene, ya nos hicieron tapar eso, y ahí fue que empezaron que ya el acueducto nos iba a mandar agua, pero a nosotros nos tocó luchar mucho para que nos dejaran agua porque nos tocaba ir con burros hasta el pueblo de Bosa para ir a traer una canecadita de agua pal consumo, porque pa los animales y todo era de los vallados que habían.

¿Ya no se tomaba el agua de los vallados?

No, ya no porque eso ya era contaminada según nos decía el hospital de Bosa

¿Entonces en el momento en que se empezó a contaminar ya no se usaba para consumo humano sino para los animales y eso?

Si, y pa los riegos. Pero ya después no sirvió ni para los riegos. Porque ya traía muchos químicos, las matas ya empezaron a secarse entonces ya en últimas no se pudo volver a regar con esa agua. Y la higiene empezó a decir que ya no podíamos regar con esa agua que porque ya como la mayoría que uno sembraba aquí era para llevar a la ciudad a vender, entonces ya no nos dejaron más, por eso se fue acabando todo, todo lo que nosotros vivíamos acá, porque nosotros toda una vida hemos vivido aquí, nosotros no hemos tenido que irnos para ningún lado, toda la vida nuestros padreas, abuelos, todos siempre hemos vivido acá.

¿Y que empezaron a hacer si ya no se podía sembrar?

Pues la mayoría de hombres les tocó salir a trabajar en fincas fuera de acá, como por allá a Bosatama, Mosquera, Soacha, todo eso que todavía hay cultivos, a Usme. Y los otros empezaron a trabajar en construcciones, aun todavía ese es el trabajo. Y las mujeres, hay unas que se quedan en la casa cuidando a los hijos, la mayoría trabajan en servicios generales, las más jóvenes en casas de familia haciendo el servicio doméstico.

¿Qué imagen se te viene a la mente cuando piensas en el río?

No... como era de bonito primero, pa nosotros era nuestra fuente de vida, hay uno tenía pescado, tenía todo. Uno allá iba y encontraba todo. Eso era como una quebrada, ahí cada comunero tenía su manito de agua, cada uno teníamos ahí nuestro sitio de ir a recoger el agua, y no podía irrespetar su sitio, cada comunidad tenía su manito de agua. No pues a uno siempre le da nostalgia porque imagínese esa fue nuestra vida de nosotros.

¿Y una palabra que relaciones con el río?

Que nosotros somos de agua, nosotros venimos del agua, nuestro pensamiento está referente al agua. Nuestra fuente es el agua, porque el día que se acabe nos morimos también nosotros, porque nosotros somos agua.

Si miramos hacia el futuro, ¿cómo querrías ver el río?

Es difícil, porque ahorita con el distrito nos está prácticamente nos está acabando, ahorita es porque estamos en un plan parcial, sino el distrito ya nos había desaparecido, seríamos otros desplazados más, porque eso era lo que quería el distrito, aquí el distrito llegó y nos mandó a metro vivienda ya con una maqueta hecha de los apartamentos, todo eso, con parques y todo. Y que a los comuneros les vendieran como ellos querían, y eso es lo que hemos hecho

nosotros las autoridades, detener esa venta. Porque queremos nosotros es que las personas que quieren vender les paguen una cosa justa, pero ellos les quieren pagar es una miseria, de eso también se han aprovechado muchos urbanizadores piratas, que han venido y han engañado a las personas y les han comprado bien barato eso, y por eso es que aquí hay muchos barrios ya, porque cogen a esas personas y les endulzan el oído con cualquier peso y ellos como no tienen pues de que más vivir porque nosotros nuestra vida era la agricultura y todo eso, pues hay muchas personas que ya son mayores, que ya no pueden trabajar, tienen muchos hijos, entonces ¿qué hacen ellos? Pues vender. Vender y por eso es que estamos así como estamos, el distrito mismo se está encargando en acabarnos, en desaparecernos porque según ellos dicen que aquí en Bosa no existían las comunidades indígenas, que eso era cuento. Y aún todavía, todavía cuando tenemos reuniones con el distrito, todavía se sorprenden cuando nosotros nos presentamos, porque nosotros si nuestro orgullo es presentarnos como somos, de dónde venimos.

Hay demasiado desconocimiento, porque lo que digo yo al distrito no le interesa que aquí en la zona urbana hayan indígenas, si porque nos han querido desconocer de alguna u otra forma.

¿Nunca ha habido ese llamado de parte del distrito para hablar sobre el río?

Pues ellos dicen que como el río lo cogió el acueducto, el acueducto cada nada viene y draga porque eso era allí una fuente de agua, ellos son los que dragando y dragando, y ellos dicen que del centro del río hacia las orillas 30 metros es de ellos por cada lado, y ¿qué pasa? Cada que van dragando van aumentando y ya por ejemplo las casas que quedaban pegadas a la orilla del río ya las están tapando porque ya eso va corriendo y dicen que es del acueducto.

Y ahora por ejemplo en lo de la construcción dicen que esas casas que están a la orilla del río, eso no se puede vender que porque eso va a ser zona verde, ni siquiera a esa gente les pueden solucionar algo, entonces ahí estamos en esa pelea esa es nuestra lucha como comunidad, mirando a ver como se le soluciona eso. Porque la mayoría de comunidad de ver que no pueden hacer nada, y que estamos en una alta vulnerabilidad, entonces ellos quieren es vender e irse. Compra una finca por allá en otro lado, donde ellos puedan seguir su cultivo, sus animales.

Y en un espacio donde se pudiera empezar a tejer la palabra sobre cómo manejar y cómo mejorar el río...

Aquí nosotros trabajamos con muchos Mamos, nos visitan muchos Mamos de diferentes partes del territorio. Ellos siempre nos dicen que aquí las lagunas

están tristes porque las contaminaron, y que si nosotros no hacemos un trabajo ellas se van a morir, y lo que digo yo, y si ellas se mueren pues nos morimos todos, entonces hay que hacer un trabajo y eso es lo que estamos haciendo ahora con ellos para que nos digan cómo es la solución de que esas lagunas no se sequen. Eso más que todo es espiritual, eso es espiritual, eso es de nuestro pensamiento, porque eso las entidades no lo entienden eso, ellos dicen que nosotros somos unos locos, porque nosotros hablamos mucho de nuestro pensamiento, nuestro territorio, de nuestra cultura, de nuestros mayores, para nosotros los mayores le respetamos mucho la palabra, porque ellos son los sabios, son los que saben.

Nosotros tenemos que ir a las lagunas a hacer pagamentos, porque también necesita alimentarse, tenemos que ir a llevarle no tanto material sino en el pensamiento. Ir a entregarle todo a ella, porque si no lo hacemos ellas se ponen tristes, así como nosotros nos alimentamos ellos también necesitan alimentarse. Por eso es que nosotros nos sentamos, hablamos la palabra, porque los abuelos se ponen contentos cuando les damos la palabra porque eso los alimenta.

Pues del río ahorita dicen que van a canalizarlo, que están trabajando para dejárnoslo limpio, pero eso es difícil porque aquí hay mucho barrio, entonces pa que volvamos a ver un río como el de hace 25 30 años es difícil, porque eso era cuando aquí era solo fincas, solo éramos nosotros no más. Desde que se ha vendido ha venido mucha gente de toda clase, porque aquí también la inseguridad nos ha acabado por otra parte, uno ya no puede tener un animalito porque vienen y se lo roban. Entonces una y otra cosa nos tiene como dicen, nos quieren desaparecer de alguna u otra forma, entonces para volver a ser como éramos nosotros es difícil. Decían los abuelos que teníamos que morir para volver a nacer, pero eso es difícil

De acuerdo a eso tú no crees que podría haber una solución de ese problema, de esa tensión entre el río y la ciudad?

El río de todas formas ellos no lo pueden desaparecer, porque ¿qué pasa? Al tapar este río, ¿para dónde corren las aguas? Así sean de alcantarillas, de lluvias, todo eso, porque allá en las juntas que llamamos nosotros se une el río Bogotá, el río Tunjuelito y esas aguas son las que van a caer al Tequendama. Entonces no lo pueden cerrar porque qué hacen para botar todas esas aguas.

Además del gobierno, ¿quién más crees que está involucrado en ese problema?

Pues ahí involucrados, el acueducto y la CAR, porque con la car se ha estado trabajando pero eso también vale mucho y según dicen el distrito no tiene plata.

¿Y digamos otra comunidad que esté asentada en otra parte del río?

No, la única comunidad que está asentada acá son los muisca, los muisca de Bosa. Hay comunidades pero no son comunidades sino familias, pero así asentada solo la de Bosa, no más. Por aquí en el barrio están los Ingas, los Pijao, los Nasa, los Embera, pero como un grupo de familia.

Entonces según lo que he entendido ¿una de las claves para solucionar ese problema es desde lo espiritual?

Si, desde lo espiritual, pero primero tiene que sanarse la comunidad, porque ya no cree en todas las promesas que le dice el distrito porque no son sino promesas. No ir hacer otro río más canalizado como los de Bogotá.

¿Qué más problemáticas podrías tu ver asociadas a ese deterioro del río?

El deterioro de todo, nos están acabando espiritual y moralmente, ¿por qué los abuelos se están muriendo? Por eso, porque ahorita no pueden sembrar, no pueden tener sus animales, no pueden hacer nada porque el distrito nos tiene tapados.

Y por último, ¿cómo podrías definir la palabra territorio?

Porque nosotros nacimos, nos criamos, venimos de nuestros ancestros, nosotros nunca hemos salido de acá, esto nosotros lo consideramos nuestro territorio, porque es nuestra casa, nunca hemos salido de acá, no tenemos que ir a otro lado porque este es nuestro territorio. Ha sido de nuestros abuelos, tatarabuelos, todo está acá.

ANEXO F. ENTREVISTA JOHANA AMAYA PANCHE

Mi nombre es Johana Amaya Panche, tengo 28 años, politóloga, mágister en Estudios Latinoamericanos, y ahora soy directora de proyectos de la fundación carare.

¿a lo largo de tu recorrido en Carare como has podido recoger las experiencias en torno a un ser como el agua?

Pues haber, desde el pensamiento ancestral indígena que es como el que seguimos y reconocemos dentro de la fundación y dentro de la comunidad de paz Carare, que son dos cosas, una cosa es la fundación y otra la comunidad de paz Carare, el agua es un elemento fundamental para la vida, nosotros estamos a favor por la defensa de la vida, por lo tanto, también estamos a favor del cuidado y la defensa del agua. No somos digamos unos activistas ambientalistas radicales pero si comprendemos que el agua forma parte del tejido natural de padre y madre tierra y si se debe garantizar su buen uso para que haya un equilibrio en la vida del planeta. Nosotros hemos aprendido aquí también de los abuelos y de los mayores, pues que también que es necesario

reconocer en el ordenamiento original, y en las claves de los pueblos originarios, los puntos fundamentales para la construcción de la paz, y a diferencia de otras perspectivas de pensamiento se conoce cómo es ese orden porque ya se vivió, porque en algún momento de la humanidad se vivió en paz, y se vivió en paz con todos los factores y recursos que estaban en la Tierra. Desde la cosmovisión de los pueblos ancestrales, no hay un medio ambiente o una naturaleza que está afuera, sino que nosotros mismos somos todo, o sea, en el humano está todo, el humano es la tierra; entonces si yo cuido el agua yo me cuido a mí, si yo tengo agua yo soy la tierra, y la tierra soy yo. Porque la concepción del pensamiento mayoritario en occidente lo que ha hecho es separar al hombre y decir que hay un medio ambiente que está afuera, que es una concepción pues moderna y antropocéntrica, la tradición del pensamiento racional moderno, específicamente dentro de occidente, entonces comprender que el cuerpo no está fragmentado, que es un hijo de la tierra, también es comprender que tiene una dinámica natural con esos flujos de la tierra, como el agua.

Entonces desde este pensamiento se busca más una armonización con todos estos factores que en últimas forman parte de nosotros, y un buen uso más que una explotación, el Abuelo Víctor Martínez decía ustedes –refiriéndose a los no indígenas- hablan de explotación, nosotros de exploración, entonces la tierra sabe regular los usos a pesar de nuestros abusos, pero desafortunadamente como se ha venido tratando hasta ahora no ha sido un modo adecuado porque se ha manejado desde ese modelo de explotación, y se ha comercializado como un bien. Aunque últimamente se ha camuflado bajo el discurso de los derechos, como un derecho fundamental, se sigue viendo como algo que está afuera, no como algo que no forma parte de nosotros mismos que es parte de la tierra misma, por esa misma división antropocéntrica, entre el hombre y lo que está fuera de él. Lo primero es comprender que el agua está dentro de mí, para poder hacer algo por ella, también los mayores nos han enseñado que a veces los ambientalistas luchan para proteger la madre tierra y ellos dicen no, es al revés, la que los protege es ella, y los que tenemos que aprender somos nosotros de ella. Eso viene de la tradición de pensamiento que nos ha enseñado tener una serie de racionales y superiores, mientras que para los pueblos originarios, el agua nos enseñaría, o nos traería mensajes, la tierra nos traería el mensaje pero tenemos que tener un poco más de humildad para poder entender ese mensaje.

Exacto, y entonces ¿Cómo crees que se podría llegar a comprender los mensajes que manda el agua?

Pues, el agua está específicamente situada dentro de un territorio, entonces el territorio nos habla y nos ordena, y las claves del ordenamiento de un territorio, las tienen los pueblos que han estado asentados allí originariamente, entonces los ancianos, los sabedores, saben interpretar las claves de ese territorio, entonces pues lo primero es estar tranquilo con uno mismo, pero lo segundo es tener la capacidad de escuchar y conocer esa palabra y de descifrar las claves del territorio, y qué papel tiene el agua dentro de ese territorio, porque el territorio es el que nos ordena. No como también decía

algún indígena que les limitaron la discusión del plan de ordenamiento territorial, y decían que la tierra ya esta ordenada ustedes para que quieren ordenarla, entonces es más bien, comprender desde ese territorio específico, cuál es el papel y cuál es el mensaje del agua, y que dice la palabra originaria de ese territorio sobre el agua, para poder comprender su ordenamiento y poder tener una armonización con ella.

¿Cómo se podría orientar la palabra del agua en la construcción de la paz?

Es lo mismo que estoy diciendo, porque la paz se considera como, desde el pensamiento Carare, es el sabio manejo del conocimiento, la paz es la ausencia de enfermedad, es el equilibrio, es la armonía, entonces, para los Carare, y para la mayoría de los pueblos indígenas, hubo un momento en el que hubo paz, y paso algo –dicen así, paso algo- que interrumpió ese orden en algún momento, y entró la enfermedad, pero la enfermedad no solo física sino la enfermedad espiritual: la ambición, la soberbia, la mentira, la pereza, la rabia, entonces todo eso y principalmente la ambición desestructuraron ese orden y empezó a surgir la violencia, el desequilibrio. Desde el pensamiento ancestral lo primero que uno debe hacer al hablar de paz, es pacificarse a sí mismo, porque a veces estamos hablando de paz hacia afuera, y como se hacen procesos, y dictando procesos en el papel pero no podemos vivir en paz con nosotros mismos y vivimos en conflicto interno, entonces lo primero es descubrir los conflictos propios. Lo primero es desarmarse y hay si hacer una sanación como dicen los abuelos de reconocer los propios conflictos, de hacer la ruta propia del conflicto, de hacer los duelos a esos miedos que han originado mis enfermedades, entonces ya se puede empezar a hablar con otros y a cerca de otros, en relación con la construcción de paz, entonces el agua, ahí ¿cuál es el papel? O digamos lo que se llama ambiente en occidente, es reconstruir esas relaciones rotas, porque el desequilibrio se empezó a dar a partir de muchas rupturas. Y una de esas rupturas fue el ser humano con lo que ahora se llama medio ambiente, es comprender que el agua no está afuera sino que es parte de mi, entonces esa sería una clave del ordenamiento, para la reconstrucción de ese orden. Y reconocerla como fuente de vida, en la producción de la comunidad por ejemplo, también me daría elementos para la reconstrucción del ordenamiento, teniendo en cuenta esas claves que me da el territorio, que no todos estamos en capacidad de interpretar siempre.

¿Entonces desde ese pensamiento no se habla de un medio ambiente para referirse al entorno donde se vive?

No, es que el entorno te pone una barrera,

¿La misma palabra?

Si. Entonces la concepción es como si fuera todo un organismo y yo soy un hijo de la tierra, entonces es como si yo fuera una extensión, una mano, un brazo, un dedo, entonces es todo lo mismo y en ese ordenamiento todo debería vivir armónicamente, y de forma equilibrada, entonces lo que yo tengo de agua lo tiene la tierra, entonces al comprender como es ese ordenamiento, yo soy una

sola cosa con ella. Pero pues nos hemos separado por la estructura de habitación y producción en las ciudades de esa misma concepción.

¿La fundación ha desarrollado trabajos en la comunidad de San Bernardino, respecto al tema del agua del río Tunjuelo?

Nosotros hemos estado acompañando al cabildo Muisca de Bosa, en general en el renacimiento del pueblo Muisca, en el reconocimiento de su medicina, y sabemos a través de ellos que hay un conflicto muy fuerte en torno al río Tunjuelo, por varios factores, porque está muy cerca entonces uno no más al llegar ahí al Cabildo lo siente que está altamente contaminado, se inunda, entonces, originalmente las comunidades tanto indígenas como campesinas, se aglutinan en torno al río, la vida es en torno al río, entonces la forma de producción, la pesca, la vida misma, cotidiana, familiar, se basa en torno al río, entonces la contaminación de ese río pues ha significado una ruptura, para la forma de vida de esa comunidad. Los Muisca llegan en este momento que digamos esa ruptura ha sido radical, a reconocerse como pueblo, y reconocen la importancia de esa cuenca en la reconstrucción entonces por eso han querido retomar el tema y el asunto del río, y hacer una defensa de esa fuente de vida. Porque saben que en las formas de producción tradicionales fue importante, pero pues eso significa un conflicto, por la forma como se ha venido manejando, por los mismos habitantes del territorio que se fueron desconociendo como Muisca; no puede decir uno que solo es por intervención, por ordenamiento, por planeación, sino por el uso que se le empezó a dar ahí, por la transformación cultural, o por la transculturación que también hubo, porque sabemos que en la conquista uno de los pueblos más azotados, no solo por la violencia o la conquista sino por ese proceso de transculturación fue el pueblo Muisca, entonces nosotros los hemos estado acompañando en esa reflexión, no solo pues en torno al agua sino a lo que significa el territorio, y lo que dicen los espíritus del territorio, y del ordenamiento del territorio, eso se ha hecho también con Mamos de la Sierra, con abuelos del Amazonas, que dicen que guardan, el conocimiento ancestral Muisca, y varios saberes Muisca porque un día un grupo de personas iba a llegar a reconocer, a despertar, a rescatar la cultura, entonces ellos tienen allá como guardado el secreto. Y como ellos dicen ya estamos renaciendo, vamos a reconstruirnos, nosotros hemos ido acompañando en esa experiencia, sobre todo el Taita Orlando, desde la medicina tradicional, también ayudándoles a recuperar sus prácticas, y pues también en la práctica de la medicina es importante el agua.

Y en todo ese proceso de acompañamiento en la reconstrucción de la identidad de lo que significa ser Muisca estando en la ciudad, que otras entidades han intervenido o se ha llegado a un diálogo?

Sé que a nivel local tienen varios contactos con la Alcaldía, han trabajado con integración social, no se específicamente porque además en torno al río tienen un conflicto por la distribución de predios, que es como la lucha más fuerte que hay en este momento, entre las mismas familias, y entre el distrito y la comunidad. Porque históricamente esa zona fue Cabildo Muisca pero luego pues fue expropiada, entonces querer recuperar los Cabildos es toda una

lucha, recuperar el territorio sería una apuesta por recuperar la autonomía de esos recursos como el río, el manejo del río.

Teniendo en cuenta que ese territorio se ubica en la parte más baja del río, como se podría concebir una propuesta de resolución precisamente de ese conflicto en torno al territorio?

En esa medida pienso que la comunidad tendría que ganar autonomía sobre el uso del territorio, para el manejo de la producción, y también del manejo de las actividades que se hacen en torno al río, para poder recrear la vida como comunidad, pero eso significaría que haya una reestructuración de la propiedad en ese territorio, que es la base histórica de nuestro conflicto. Y pues más porque muchos aluden que la mayoría del territorio nacional está en manos de indígenas a pesar de que ellos son muy pocos, entonces es un conflicto bien agudo. Pero pienso que requeriría de eso, que haya una autonomía sobre eso, pues que haya una manera de redimensionar, reestructurar la forma de propiedad del territorio, para que sea un territorio comunitario, y la comunidad tenga autonomía sobre el manejo del recurso hídrico en esa zona.

Entonces, ¿se busca un reconocimiento estatal para adquirir ese permiso en cuanto a intervención del río?

Si, ellos tiene Cabildo pero no tienen Resguardo, no sé si hay aplicaría la figura de resguardo pero si se necesitaría que tuvieran un territorio colectivo.

Ha habido procesos con otras comunidades que habiten en la ribera o en otras zonas de la cuenca?

Que yo sepa han tenido interacción con un grupo de recicladores o zorreros, que es bastante dura y conflictiva; y la junta de acción comunal y el Cabildo son casi la misma cosa; el colegio de San Bernardino, pienso que puede haber participado.

Entrevista Claudia, historiadora, Magister en antropología

¿Qué conoces acerca del agua?

Está en todos los procesos de la vida, y el agua es la que tiene toda la información sobre el ser humano, sobre toda la naturaleza, entonces con el agua se puede hacer sanación, en este momento nosotros tenemos representada al agua como un poder, porque el agua la venden y la compran, pero cuando usted piensa eso, es un despropósito que exista una empresa que vende el agua. Desde ese pensamiento, el agua es como la creadora, el ser humano vino del agua. Ese mito que Johana está leyendo, es un mito que nosotros tenemos, y la primera parte que esta narrando y casi en todas las culturas que nosotros tenemos pues en el pensamiento, digamos en Colombia, tiene siempre el agua un componente muy importante en la creación, pero aparentemente eso es como lejano, digamos un mito de creación, por allá, pero cuando están diciendo en el mito el papel del agua, están dándole un lugar para siempre en el ser humano. Si me entiende? Por ejemplo en este mito dicen que todo estaba lleno de agua, pero que entonces lo que hace el padre

creador es que convierte esa agua en hielo, lo que se va para los polos y lo que se va para los nevados, y otra parte queda acá circulando, y otra parte queda seca, y a partir de ahí empiezan a aparecer todas las formas de vida, entonces es ese lugar que se le da al agua, que está en todo. Fuera de eso, el cuerpo de nosotros tiene una cantidad de agua, entonces ahí en el agua hay muchísima información. Y con el agua se puede transformar todo, una vida, entonces ya cuando se empieza a hablar de los pueblos y la organización del territorio, el agua... por ejemplo ahora con el plan de ordenamiento territorial hasta somos capaces de decir el agua para donde tiene que ir, decir quién manda en el río, quien manda en las lagunas. Pero desde este pensamiento eso no es así, sino que la naturaleza tiene un orden, y nosotros tenemos es que regirnos por ese orden.

En el agua también se hacía adivinación, en el agua por ejemplo se refleja el cielo, los indígenas incas en Machupichu tenían unas tasitas que llenaban de agua y se veía el cielo, y ellos hacían observaciones ahí, como un espejo, lo que está arriba está abajo.

Pero que sucede en este momento con los ríos, ya dejan que se contaminen porque es más rentable después hacer una empresa, entonces ¿por qué la tierra no tiene un estatuto jurídico? Michel Serrés habla en su libro del contrato natural que a tierra podría demandar a los humanos por el manejo que hace del agua.

El agua no puede mirarse aislada sino junto con los demás elementos, tiene que mirarse con respecto a la tierra, al aire, al fuego, porque esta todo relacionado. Eso es muy importante. En este momento estamos participando en las carreras de paz y dignidad a través del agua, esas eran antiguas carreras que hacían los indígenas en el territorio, por toda la cima de la montaña, desde una laguna a otra laguna, no es lo mismo el agua del río que el agua de la laguna, las lagunas son la matriz, son los úteros de la tierra, allá se iba a hacer pagamentos, a pedir ayuda. Desde el siglo XVI se empiezan a narrar esas carreras que hacían los Muisca. En este momento el paisaje que tienes en Bogotá no es nada del paisaje que había acá.

El río Tunjuelo cuando tú lo miras así esta como desarticulado con las demás cosas, pero por ejemplo cuando revisas cuantas veces en el año inundaba el río Bogotá la sabana, y qué hacían los indígenas con eso. En este momento, por ejemplo tú miras por debajo de la tierra y está lleno de drenajes. Nosotros por ejemplo vivimos en la cuenca del río Bogotá pero nunca lo pensamos así, y tenemos un montón de ríos pequeños y quebradas que nosotros vivimos en sus cuencas, pero no pensamos que vivimos en sus cuencas. Entonces es como la concepción de que si uno pertenece a la tierra y cómo se relaciona uno con ella, por ejemplo si hay un volcán en el territorio, entonces también se tiene como un lugar sagrado. Nosotros crecemos sin referentes, sin esa conciencia del agua ni de las montañas, nada. Entonces por ejemplo los cerros orientales son un referente muy importante.

Teniendo en cuenta esa divergencia de concepciones frente a un mismo elemento, el río, ¿cómo se podría llegar a un diálogo entre esas diferentes perspectivas?

Yo creo que esas perspectivas están sin guía, los que se inventaron el POT tiene una cosa en la cabeza que es como técnica, o sea, como por donde puede salir más fácil el agua, tienen unos conceptos ahí que tienen que ver con el desarrollo, pero cuando ya empiezan a hacerlo entonces ya empiezan a haber conflictos con las poblaciones, porque las poblaciones han tenido otro uso de esa zona o diferentes cosas. Los otros también están en conflictos porque hasta ahora hay un renacer de ese pensamiento, digamos mucha gente lo sabía porque sus abuelos se lo decían.

Aquí antes los indígenas tenían unos canales, y si usted le pregunta a una persona de setenta años le va a decir que las inundaciones pasan por que el manejo era diferente, entonces pasa que esa información no tiene autoridad, no es válida. Esa palabra de esos indios no se ha escuchado, incluso puede que ellos ya no sepan cómo funciona, a pesar de que cada año pasa lo mismo.

Pero entonces en esa reconstrucción nosotros tenemos una metodología que es de la ruta del conflicto, o sea usted tiene un conflicto, el agua, esa es su bandera, están ubicados en la zona de páramo, un lugar que siempre ha sido muy importante para suministrar el resto del país. Por ejemplo los que saben, en el páramo se conserva agua. La reconstrucción de la ruta del conflicto. Hacia el lado de los cerros orientales, como por Monserrate hay varios acueductos veredales y ellos lo manejan y el acueducto está a la espera de tener el manejo del monopolio sobre el agua.

Yo miraría como digamos la relación de la violencia de Guadalupe Salcedo, que viene del llano y se expande por ahí, o sea si eso tiene alguna influencia en este momento. Es un hecho que es un monopolio y hay un hecho que los actores sociales que hay ahí tienen un discurso, político sobre la defensa del agua. Pero también hay una cosa que tiene que ver con la expansión de la ciudad. También hay discriminación y segregación espacial porque las obras que hacen en zonas como rosales, no las hacen en el Bosa, porque es el sur. También hay otro conflicto que es que las personas lleguen y se asienten ahí en el río, a invadir. Pero también hay un componente que no es porque se quiera invadir sino que se quiere estar al lado del río, no se concibe la vida sin el río. Entonces cuando la gente se va a vivir ahí qué es lo que está buscando con respecto al agua.

Concepto que se llama geografía humana, y mirarlo desde la gente que está allá desde el concepto de territorio, los indígenas hablan mucho de territorio, porque el territorio donde uno está es el cuerpo de uno. La división del territorio debería ser por cuencas hidrográficas. En este momento las aguas lluvias no tienen canales diferenciados de las residuales, y entonces se juntan entonces sería muy importante tenerlos separados. La otra parte es desde el concepto de la medicina se llama la medicalización de la ciudad, por ahí más o menos a finales del siglo XIX empieza un proceso de secar la ciudad en toda América

Latina, porque donde hay agua estancada son focos contaminantes, habían epidemias, el proceso de secar es poner cemento.

El Taita cuenta que aquí hay muchas construcciones que están sobre corrientes de agua, entonces allí la gente no duerme bien, tiene conflictos, no se concentra, porque no sabe sobre qué está parada. Usted cuando piensa en tunjuelito, es una zona recientemente poblada, más o menos como desde los cincuenta, cuando yo estuve, la mayoría de la gente era de papás Santandereanos y Boyacenses que se vinieron acá en la época de la violencia. Entonces ellos vienen con un concepto también del territorio, entonces les toca venir, invadir, hacer lo que sea para poder tener donde vivir, entonces ¿ahí el agua qué referente es? De necesidad, la necesito para poder tener acceso. Por eso se empiezan a asentar en las rondas de los ríos. Si usted ve como es el paisaje del sur, es más seco, más árido. Los cerros fueron devastados, a partir de la mita urbana, los indios traían la leña para la gente de la ciudad.

Si yo soy por ejemplo Santandereano o Boyacense lo que hago es utilizar los recursos que hay en el lugar, de acuerdo a su concepción del territorio. En las comunidades indígenas e incluso las campesinas, el lugar de vivienda no es el mismo de producción y nosotros en la urbe se nos ha olvidado eso, no todos los lugares son para vivir, como el territorio tiene un orden, y hemos borrado la memoria de ese orden, entonces la misma tierra empieza a producir alteraciones, porque estamos parados en un lugar que no es para eso. Entonces desde el pensamiento ancestral reconocemos el territorio desde para qué está el lugar.

También hay otra parte en la historia de Bogotá, vas a encontrar que la gente se bañaba en el río cada ocho días. Toca mirar cual es la ordenanza. Por eso está el mito, no es una cosa que desaparezca con el tiempo, tocaría buscar el mito de origen Muisca y ven que orden le dan al territorio, agua, tierra, animales, tierra. Es volver a tomarlo, porque los mitos son eternos, depende de la oralidad, pero también depende de la interpretación.

Son palabras muy sencillas que siempre han estado, pero no se han escuchado, esa palabra es científica pero no se ha mirado con ese lente, pero esa palabra ya la habían puesto hace arto. Eso es lo otro, los humedales tienen que ver con el río, no están espontáneos ahí. Toda el agua es la que se debe analizar.

El origen de las guerrillas contemporáneas se sitúa en ese momento histórico de la creación de las guerrillas liberales, pero entonces todo el Sumapaz se convirtió en un corredor geoestratégico para el conflicto, dejó de serlo para ordenamiento de las comunidades y de la vida, como lo fue pues para los ancestrales del territorio para ser un corredor de guerra, entonces como afecta eso en la concepción y la percepción de la cuenca.